

Evangelismo y misión global



Evangelismo y misión global

Curso de la Especialidad Evangelismo

Iglesia del Nazareno

Región Mesoamérica

Bernie Slingerland

Coordinador General de la Especialidad



Evangelismo y misión global
Libro de la serie “Escuela de Liderazgo”
Especialidad Evangelismo

Coordinador General de la Especialidad: Dr. Bernie Slingerland
Asistente: Rev. Simone Twibell

Autores:

Bernie Slingerland (Lección 1)
Rhonda Slingerland (Lección 2)
Edilio Balbuena Baez - Simone Twibell (Lección 3)
Paquita Bido de Balbuena (Lección 4)
María Antonia Ponce Espinoza (Lección 5)
María Antonia Ponce Espinoza - Simone Twibell (Lección 6)
Ulises Solís (Lección 7)
Paulino Muñoz - Simone Twibell (Lección 8)

Edición: Dra. Mónica E. Mastronardi de Fernández
Revisor: Dr. Rubén E. Fernández

Material producido por EDUCACIÓN Y DESARROLLO PASTORAL de la Iglesia del Nazareno,
Región Mesoamérica - www.edunaz.org
Dirección postal: Apdo. 3977 – 1000 San José, Costa Rica, América Central
Teléfono (506) 2285-0432 / 0423 - Email: EL@mesoamericaregion.org

Publica y distribuye Asociación Región Mesoamérica
Av. 12 de Octubre Plaza Victoria Locales 5 y 6
Pueblo Nuevo Hato Pintado, Ciudad de Panamá
Tel. (507) 203-3541
E-mail: literatura@mesoamericaregion.org

Copyright © 2019 - Derechos reservados

Queda prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio, sin el permiso escrito de Educación Teológica de la Iglesia del Nazareno, Región Mesoamérica. www.mesoamericaregion.org

Todas las citas son tomadas de la Nueva Versión Internacional 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional, a menos que se indique lo contrario.

Diseño: Juan Manuel Fernandez (www.betterworldagency.com)
Imagen de portada por Trees ForTheFuture. Utilizada con permiso (Creative Commons).
Imágenes interiores usadas con permiso (Creative Commons).

Impresión digital

Índice de las lecciones

Lección 1	El evangelismo alrededor del mundo	9
Lección 2	La misión de Dios en el AT	17
Lección 3	La Gran Comisión	25
Lección 4	Ministerios de compasión	33
Lección 5	Más allá de la iglesia local	43
Lección 6	El llamado a la santidad	51
Lección 7	El llamado a ser pastor misionero	59
Lección 8	La perspectiva global de la Iglesia	67

Presentación

La serie de libros Escuela de Liderazgo ha sido diseñada con el propósito de proveer una herramienta a la iglesia para la formación, capacitación y entrenamiento de sus miembros a fin de integrarlos activamente en el servicio cristiano conforme a los dones y el llamado (vocación) que han recibido de su Señor.

Cada uno de los libros provee el material de estudio para un curso del programa Escuela de Liderazgo patrocinado por las Instituciones Teológicas de habla hispana de la Región Mesoamérica de la Iglesia del Nazareno. Éstas son: AIBN (Cobán, Guatemala); ASTN (Ciudad de Guatemala); SENAMEX (Ciudad de México, México); SENDAS (San José, Costa Rica); SND (Santo Domingo, República Dominicana) y SETENAC (La Habana, Cuba). Un buen número de los y las líderes de estas instituciones (rectores, directores, vicerrectores y directores de estudios descentralizados) participaron activamente en el diseño del programa.

La Escuela de Liderazgo cuenta con cinco Cursos Básicos, comunes a todos los ministerios, y seis Cursos Especializados para cada ministerio, al final de los cuáles la Institución Teológica respectiva le otorga al estudiante un certificado (o diploma) en Ministerio Especializado.

El objetivo general de la Escuela de Liderazgo es: “Colaborar con la iglesia local en el equipamiento de los “santos para la obra del ministerio”, cimentando en ellos un conocimiento bíblico teológico sólido y desarrollándolos en el ejercicio de sus dones para el servicio en su congregación local y en la sociedad.” Los objetivos específicos de este programa son tres:

- Desarrollar los dones del ministerio de la congregación local.
- Multiplicar ministerios de servicio en la iglesia y la comunidad.
- Despertar la vocación al ministerio profesional diversificado.

El objetivo de esta Especialidad titulada “Evangelismo” es el de capacitar a quienes tienen dones para evangelismo y desean participar en la Gran Comisión, pero no cuentan al momento con una educación ministerial profesional. Las lecciones en estos seis libros han sido escritas por misioneros, pastores y laicos a lo largo de la región de Mesoamérica y es el deseo de los autores que cada estudiante reciba una visión enriquecida sobre la Gran Comisión y la capacitación para ganar a otros para Cristo. Deseamos que Dios sea glorificado a través de estos cursos y que cada estudiante crezca en su preparación y servicio como un obrero u obrera eficaz en Su obra.

Agradecemos a la Dra. Mónica Mastronardi de Fernández por su dedicación como Editora General del proyecto, a Rev. Simone Mulieri Twibell por su asistencia, a los Coordinadores Regionales de Ministerios y al equipo de escritores y diseñadores que colaboraron para la publicación de estos libros. Agradecemos de igual manera a los profesores y profesoras que compartirán estos materiales. Ellos y ellas harán la diferencia en las vidas de miles de personas a lo largo y ancho de Mesoamérica.

Finalmente, no podemos dejar de agradecer al Rev. Edwin Martínez y su equipo de Literatura Regional por el impulso dado a la publicación y distribución de estos materiales, y al Dr. L. Carlos Sáenz, Director Regional MAR, por su respaldo permanente en esta tarea, fruto de su convicción de la necesidad prioritaria de una iglesia equipada de manera integral.

Oramos por la bendición de Dios para todos los discípulos y todas las discípulas cuyas vidas y servicio cristiano serán enriquecidos por estos libros.

Dr. Bernie Slingerland
Coordinador de Evangelismo
Región Mesoamérica

¿Qué es la Escuela de Liderazgo?

Escuela de Liderazgo es un programa de educación para laicos en las diferentes especialidades ministeriales para involucrarlos en la misión de la iglesia local. Este programa es administrado por las Instituciones Teológicas de la Iglesia del Nazareno en la Región Mesoamérica e impartido tanto en sus sedes como en las iglesias locales inscriptas.

¿Para quiénes es la Escuela de Liderazgo?

Para todos los miembros en plena comunión de las iglesias del nazareno quienes habiendo participado en los niveles Gracia Salvadora y Gracia Santificadora - Crecimiento en Santidad del programa de discipulado de El Sendero en la Gracia desean de todo corazón descubrir sus dones y servir a Dios en su obra.

El Sendero en la Gracia

En la Iglesia del Nazareno creemos que hacer discípulos a imagen de Cristo en las naciones es el fundamento de la obra misional de la iglesia y responsabilidad de su liderazgo (Efesios 4:7-16). Para ello a nivel global se promueve la implementación de un discipulado progresivo bajo el lema “**El Sendero en la Gracia**” (Juan 14:6), un estilo de vida de discipulado. La Escuela de Liderazgo es parte de la sección Gracia Santificadora, y está diseñada para aquellos que han pasado por las secciones de Gracia Preveniente y Gracia Salvadora del sendero de discipulado.



La labor de discipulado es continua y dinámica, es decir, el discípulo nunca deja de crecer a semejanza de su Señor. Este proceso de desarrollo, cuando es saludable, ocurre en todas dimensiones: en la dimensión individual (crecimiento espiritual), en la dimensión de santidad de vida (transformación progresiva de nuestro ser y hacer conforme al modelo de Jesucristo) y en la dimensión de servicio (invertir la vida en ministerio).

Para obtener más información sobre El Sendero en la Gracia, visite www.MesoamericaRegion.org/Sendero

Dra. Mónica Mastronardi de Fernández
 Editora General Libros de Escuela de Liderazgo



¿Cómo usar este libro?

Este libro contiene las ocho lecciones de un curso del programa Escuela de Liderazgo con sus actividades y la evaluación final del curso.

¿Cómo están organizados los contenidos de este libro?

Cada una de las ocho lecciones de este libro contiene lo siguiente:

- **Objetivos:** estos son los objetivos de aprendizaje que se espera que el alumno alcance al terminar el estudio de la lección.
- **Ideas Principales:** Es un resumen de las enseñanzas claves de la lección.
- **Desarrollo de la lección:** Esta es la sección más extensa pues es el desarrollo de los contenidos de la lección. Estas lecciones se han escrito pensando en que el libro es el maestro, por lo que su contenido se expresa en forma dinámica, en lenguaje sencillo y conectado con las ideas del mundo contemporáneo.
- **Notas y comentarios:** Los cuadros al margen tienen el propósito de aclarar términos y proveer notas que complementan o amplían el contenido de la lección.
- **Preguntas:** En ocasiones se incluyen preguntas al margen que el profesor puede usar para introducir, aplicar o reforzar un tema de la lección.
- **¿Qué aprendimos?:** En un recuadro que aparece al final del desarrollo de la lección se provee un resumen breve de lo aprendido en la misma.
- **Actividades:** Esta es una página al final de cada lección que contiene actividades de aprendizaje individuales o grupales relativas al tema estudiado. El tiempo estimado para su realización en clase es de 20 minutos.
- **Evaluación final del curso:** Esta es una hoja inserta en la última página del libro y que una vez completada el alumno debe separar del libro y entregar a profesor del curso. La duración estimada para esta actividad de reforzamiento final es de 15 minutos.

¿Cuánto dura cada curso?

Los cursos están diseñados para 12 horas de clase presencial repartidas en 8 sesiones de 90 minutos. Los días y horarios serán coordinados por cada Institución Teológica y cada iglesia o centro local de estudios. Dentro de esta hora y media el profesor o la profesora debe incluir el tiempo para las actividades contenidas en el libro.

¿Cuál es el rol del alumno?

El alumno es responsable de:

1. Matricularse a tiempo en el curso.
2. Adquirir el libro y estudiar cada lección antes de la clase presencial.
3. Asistir puntualmente a las clases presenciales.
4. Participar en las actividades en clase.
5. Participar en la práctica ministerial en la iglesia local fuera de clase.
6. Completar la evaluación final y entregarla al profesor.

¿Cuál es el rol del profesor del curso?

Los profesores y las profesoras para los cursos de Escuela de Liderazgo son pastores/as y laicos comprometidos con la misión y ministerio de la iglesia y de preferencia que cuentan con experiencia en el ministerio que enseñan. Ellos son invitados por el/la Director/a de Escuela de Liderazgo de la iglesia local (o Institución Teológica) y sus funciones son:

1. Prepararse con anterioridad estudiando el contenido del libro y programando el uso del tiempo en la clase. Al estudiar la lección debe tener a mano la Biblia y un diccionario. Aunque en las lecciones se usa un vocabulario sencillo, se recomienda “traducir” lo que se considere difícil de entender a los alumnos y alumnas, o sea, poner la lección en el lenguaje que ellos y ellas comprenden mejor.
2. Velar para que los/as alumnos/as estudien el material del libro y alcancen los objetivos de aprendizaje.
3. Planear y acompañar a los estudiantes en las actividades de práctica ministerial. Estas actividades deben programarse y calendarizarse junto al pastor local y el/la director/a del ministerio respectivo. Para estas actividades no debe descontarse tiempo a las clases presenciales.
4. Llevar al día la asistencia y las calificaciones en el formulario de Informe de clase. El promedio final será el resultado de lo demostrado por el/la estudiante en las siguientes actividades:
 - a. Trabajo en clase
 - b. Participación en la práctica ministerial fuera de clase.
 - c. Evaluación final
5. Recoger las hojas de “Evaluación”, entregarlas junto al formulario “Informe de clase” al finalizar el curso al/ a la director/a de Escuela de Liderazgo local, esto después de evaluar, cerrar los promedios y verificar que todos los datos estén completos en el formulario.
6. Los profesores y las profesoras no deben agregar tareas de estudio o lecturas aparte del contenido del libro. Sí deben ser creativos/as en el diseño de actividades de aprendizaje en clase y en planear actividades ministeriales fuera de clase conforme a la realidad de su iglesia local y su contexto.

¿Cómo enseñar una clase?

Se recomienda usar los 90 minutos de cada clase presencial de la siguiente manera:

- **5 minutos:** Enlace con el tema de la lección anterior y orar juntos.
- **30 minutos:** Repaso y discusión del desarrollo de la lección. Se recomienda usar un bosquejo impreso, pizarra o cartulina u otro disponible, usar dinámicas de aprendizaje y medios visuales como gráficos, dibujos, objetos, láminas, preguntas, asignar a los alumnos que presenten partes de la lección, etc. No se recomienda usar el discurso o que el maestro lea nuevamente el contenido de la lección.
- **5 minutos:** Receso ya sea en el medio de la clase o cuando sea conveniente hacer un corte.

- **20 minutos:** Trabajo en las actividades del libro. Esto puede realizarse al inicio, en el medio o al final del repaso, o bien se pueden ir completando actividades a medida que avanzan en los temas y conforme aquellas se relacionan con los mismos.
- **20 minutos:** Discusión sobre la práctica ministerial que hicieron y que tendrán. Al inicio del curso se deberá presentar a los estudiantes el calendario de la práctica del curso para que ellos hagan los arreglos para poder asistir. En las clases donde se hable sobre la práctica que ya hicieron, la conversación debe ser dirigida para que los alumnos compartan lo que aprendieron; tanto de sus aciertos, como de sus errores, así como de las dificultades que se presentaron.
- **10 minutos:** Oración por los asuntos surgidos de la práctica (desafíos, personas, problemas, metas, agradecimiento por los resultados, entre otros).

¿Cómo hacer la evaluación final del curso?

Asigne 15 minutos de tiempo a los y las estudiantes en la última clase del curso. Si fuera necesario ellos y ellas pueden consultar sus libros y Biblias. Las evaluaciones finales se han diseñado para ser una actividad de reforzamiento de lo aprendido en el curso y no una repetición memorística de los contenidos del libro. Lo que se propone con esta evaluación es medir la comprensión y la valoración del estudiante hacia los temas tratados, su crecimiento espiritual, su progreso en el compromiso con la misión de la iglesia local y su avance en experiencia ministerial.

Actividades de práctica ministerial

Las siguientes son actividades sugeridas para la práctica ministerial fuera de clase. En la lista abajo se incluyen varias ideas para ayudar a los profesores, pastores, director de Escuela de Liderazgo local y directores locales de ministerio. Entre ellas se puede escoger la que más se adapte a la realidad contextual y el ministerio de la iglesia local o bien pueden ser reemplazadas por otras conforme a las necesidades y posibilidades.

Se recomienda tener no menos de tres actividades ministeriales por curso. Puede poner a toda la clase a trabajar en un mismo proyecto o asignar tareas en grupos según sus intereses, dones y habilidades. Es recomendable involucrar a los alumnos y alumnas en una variedad de experiencias ministeriales que sean nuevas para ellos y ellas.

Actividades ministeriales sugeridas para el curso Evangelismo y misión global

1. Hacer un estudio de las necesidades de la comunidad alrededor del templo, visitando los hogares, para preguntar a la gente: ¿cuáles son sus necesidades? y ¿en qué manera la iglesia les puede servir?
2. Investigue acerca de las Zonas Misionales de su país y haga una breve presentación en un culto misionero o en una clase de adultos y/o jóvenes sobre el impacto que han tenido para alcanzar personas para Cristo (Lección 1).
3. Haga una pequeña reseña bibliográfica de un personaje destacado por su vida santa y su servicio compasivo en la historia de la Iglesia Cristiana (lección 6), para exponer en un culto, taller o clase. Por ejemplo: Madre Teresa de Calcuta, Martin Luther King Jr., Juan Wesley, Corrie Ten Boom, Rees Howells, entre otros.
4. Organice un evento para lanzar unas semanas de oración y ayuno, para que el Señor levante pastores misioneros de su iglesia local y distrito.
5. Organicen una actividad de compasión para apoyar alguna necesidad de las personas de su comunidad (limpieza de calles o lotes o plazas, reparación de viviendas, pintura o reparación de escuelas, apoyo en tareas o reparaciones en hogares de ancianos, etc.). (lección 4).
6. Hagan una encuesta en la congregación para detectar aquellas personas que tienen llamado pastoral o misionero. Luego organicen un desayuno o café con todos ellos/as y algún representante del Seminario y/o el Director Distrital de Educación Teológica, para que reciban información sobre cómo capacitarse formalmente. (Lección 7).
7. Organice una colecta o ventas o trabajos voluntarios remunerados (como lavar autos, etc.), para recoger fondos para entregar al Seminario en su zona, como aporte al fondo de becas para estudiantes con llamado pastoral o misionero.
8. Colaboren con el ministerio de Misiones Nazarenas Internacionales de su iglesia local, en la organización de uno o varios cultos donde se recogen las ofrendas para el Fondo de Evangelismo Mundial (FEM), contribuyendo en el diseño de los programas y en exposiciones sobre las áreas del mundo no evangelizadas y los desafíos para el ministerio de los misioneros nazarenos alrededor del mundo. (Lección 8).

Lección 1

EL EVANGELISMO ALREDEDOR DEL MUNDO



Objetivos

- Comprender que el evangelismo mundial nos involucra a todos.
- Conocer la estrategia de evangelismo utilizada en Mesoamérica.
- Identificar posibles zonas misionales en nuestra área de ministerio.

Ideas Principales

- A pesar de que no todos seamos llamados a “ir”, somos responsables de involucrarnos con la evangelización mundial a través de la oración.
- En los últimos tiempos ha dado muy buenos resultados la creación de Zonas Misionales, alcanzando a miles de personas para Cristo.

Bernie Slingerland, autor de esta lección, sirve como coordinador de Evangelismo en MAR desde el 2002. Bajo su liderazgo se han establecido 153 zonas misionales, organizado 723 nuevas iglesias, iniciado 6.157 misiones y abierto 12 nuevos distritos.

Introducción

Se suponía que sería una película que ayudaría a las iglesias a llevar a la gente a Cristo, pero nadie se imaginó el largo alcance que tendría. El Dr. Bill Bright, fundador de Cruzada Estudiantil para Cristo (CEC) comenzó con éste proyecto en 1978 que culminó con la producción de la Película de Jesús. Después de ajustar la película y de explorar ideas para hacerla disponible, la CEC decidió que la mejor manera para lograr este fin sería asociándose con iglesias y/o denominaciones alrededor del mundo.

El Dr. Louie Bustle, quien sirvió como director de Misión Mundial de la Iglesia del Nazareno por muchos años, fue contactado por la CEC en búsqueda de una alianza con la denominación. Al principio, el Dr. Bustle fue renuente, pero más tarde comprendió que una asociación con CEC sería beneficiosa para la Iglesia del Nazareno. En 1997 se aprobó el proyecto *Harvest Partners* (*Socios de la cosecha*) mediante el cuál, la Película Jesús sería el enlace entre la CEC y la Iglesia del Nazareno. En otras palabras, esta organización recaudaría los fondos para apoyar a los equipos para la proyección de la Película de Jesús y para cubrir otras necesidades. Brian Helstrom fue designado como Director Ejecutivo y el Dr. Bustle como Presidente.

A quince años de haberse fundado, la asociación continúa siendo sólida y la Iglesia del Nazareno cuenta con más de 619 equipos de la Película de Jesús en más de 135 países. Hasta octubre de 2015 los equipos de la Película de Jesús han reportado:

Para más información
sobre estadísticas de la
Película Jesús visite
www.JFHP.org

72.136.279	- contactos evangelísticos
13.792.930	- decisiones para Cristo
6.064.104	- personas atendidas con discipulado inicial
54.474	- puntos de predicación

El Dr. Bill Bright tenía la visión de que Dios quería plantar 5 millones de iglesias en diez años. Él ayunó y oró por esta visión y acerca de lo que debía hacer con ella. Pero al igual que Moisés, quien no entró a la tierra prometida, el Dr. Bright no alcanzó a ver esta visión realizada. Sin embargo, debido a que compartió su visión con amigos y líderes cristianos, ellos continuaron la labor incluso después de su muerte.

Para involucrar a pastores/plantadores de iglesias en todo el mundo con esta visión, se formó la Red Global de Pastores (RGP), que en 2005 se convirtió en un movimiento que unió a líderes de todo el mundo para plantar iglesias a escala mundial. Estas asociaciones fueron claves para atraer a otras denominaciones y organizaciones sin fines de lucro para apoyar la causa de Cristo.

“Hay más gente tomando decisiones por Cristo hoy que en cualquier otro momento en la historia”, afirmó Stephen Douglas, presidente de CEC. En este tiempo gracias a los avances tecnológicos, los medios de comunicación y de transporte, el mensaje del evangelio puede moverse a una velocidad tan rápida, como nunca antes se había visto en el mundo. ¡Gloria a Dios!

Una misión por cumplir por todos y para todos

El evangelismo es el plan de Dios para redimir a la gente a través de la propia gente.



Servimos a un Dios misionero que quiere rescatar a la humanidad. Podemos ver en las Escrituras que Dios no se ha dado por vencido con la raza humana. Dios creó al mundo y aún a pesar de la caída de la humanidad quiere recuperarnos (Génesis 3). Una vez que Dios se reencuentra con otro hijo o hija que se había perdido, quiere involucrarlo en la Gran Comisión para alcanzar al mundo. Esto fue lo que Jesús hizo y lo que hacen sus verdaderos discípulos.

Ser discípulo significa ser parte de esta Gran Comisión del Señor. Esto es semejante a ser parte de un grupo de rescate que no dejará de buscar a la gente perdida en un bosque, en el océano o dondequiera que estén. Debemos permanecer en la búsqueda de las personas perdidas mientras puedan ser rescatadas. ¿Cuál es la urgencia? Hoy todavía hay una ventana de oportunidad que Dios está dando a la humanidad y debemos aprovecharla, pues, el infierno existe y será el destino final para todos aquellos que no han sido rescatados por medio de la fe en Jesucristo. Sólo aquellos que somos salvos tendremos un lugar especial preparado por Jesús en el cielo. ¡Viviremos en su presencia por toda la eternidad y le adoraremos para siempre!

La fe del cristiano se demuestra en su adoración a Jesucristo. Hemos sido creados para adorarle (Ap. 4:7-11). Él es el Rey de Reyes y Señor de Señores. Todas las cosas están bajo el dominio de su autoridad. Es por eso que nos ha dado su Gran Comisión para que participemos en su operación de rescatar al mundo.

Para muchas personas esta vida no tiene ninguna relevancia, vivimos y morimos. No hay nada que esperar antes, durante ni después. ¿No es eso deprimente? En relación a esto, la filosofía materialista consumista, nos dice que nuestra vida adquiere valor según las posesiones que acumulemos. Lo curioso es que nadie ha sido capaz de llevarse sus posesiones al morir. Otros dicen: “¡Tengo derecho a vivir y morir de la manera que yo quiera!” En realidad lo que están diciendo estas personas es que ellos son su propio Dios.

*“Hay más gente tomando decisiones por Cristo hoy que en cualquier otro momento en la historia”
(Stephen Douglas).*

*“En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas; si no fuera así, ya se lo habría dicho a ustedes. Voy a prepararles un lugar”
(Juan 14:2).*

*“Aquí hay una prueba para saber si tu misión en la tierra ha terminado: ¡Si estás vivo, no ha terminado!”
(Ricardo Bach)*

¿Qué harías para despertar a una iglesia que es indiferente a la Gran Comisión?

William Carey
(1761-1834) es considerado el padre de las misiones modernas. Llegó en 1792, a los 32 años como misionero a la India en donde trabajó incansablemente en la conversión de los paganos. En el año 1800 bautizó al primer convertido hindú. Nunca regresó a Inglaterra y su mayor logro fue la traducción de la Biblia al bengali, sancrito y otras lenguas y dialectos.

Loren Cunningham respondió al llamado de Dios cuando tenía 20 años y fundó Juventud con una misión (JuCUM), movimiento que es hoy es una de las mayores organizaciones misioneras dedicada a enviar jóvenes al campo misionero.

Sin embargo, ninguna de estas filosofías, ha servido para traer felicidad a las personas que las ponen en práctica en sus vidas.

El problema de muchas personas es que desconocen la razón por la que están en este mundo. En su interior hay un sentimiento de insatisfacción, de desesperanza. La gente se pregunta: ¿cómo debo vivir? y son muchos los que van por la opción: ¡Vivamos hoy, disfrutemos hoy, porque no sabemos lo que mañana traerá!

Este desánimo alcanza también a la vida de muchos cristianos, quienes creen que este mundo está llegando a su final, que no hay nada que podamos hacer para cambiarlo y que nuestra única esperanza está en el cielo. Nos encontramos en la actualidad con iglesias donde nadie nunca ha llevado a una persona a Cristo y donde no existe ningún interés en salvar al mundo. El enfoque de estos cristianos es el “yo”, la iglesia se vuelve un “club social” donde nos encontramos con amigos. Aunque la Gran Comisión está presente en la letra de himnos y coros, parece que este mensaje no penetra en los oídos de dichas iglesias, pues sus miembros viven en la apatía y la complacencia. ¿Será que podemos hacer algo para cambiar esta realidad que vemos en las iglesias?

La participación en el evangelismo mundial

Ahora conoceremos cómo podemos participar en la evangelización mundial.



¿Cómo podemos participar en la evangelización mundial y ser parte de lo que Dios está haciendo alrededor del mundo? Esto no va a suceder si nos quedamos sentados. Cuando William Carey supo lo que Dios quería que él haga en la India, se montó en un barco y puso manos a la obra. Es hora de que nosotros nos pongamos en marcha también. A seguir veamos cómo podemos participar en la evangelización mundial:

1. Orar para que Dios abra nuestros ojos para ver la necesidad: Lo primero que necesitamos es observar lo que Dios está haciendo alrededor del mundo. Para ello tenemos que tomar tiempo en investigar, hasta que podamos ver cómo Dios se está moviendo en lugares lejanos y orar por los misioneros que sirven en esos lugares.

La misma investigación debemos hacer para ver ¿qué está haciendo Dios en nuestro contexto? Al mismo tiempo oramos para preguntar a Dios ¿cómo podemos unirnos a lo nuevo que Él está haciendo? Camine por su vecindario y observe lo que Dios está haciendo a su alrededor.

2. Orar para que Dios nos de una visión: En segundo lugar, oramos preguntando a Dios para que nos revele su plan y cómo quiere que nos involucremos en él. Dios realmente quiere mostrarnos lo que quiere hacer por medio de nosotros y nos lo revelará, si somos fieles y esperamos su respuesta en oración. Un ejemplo de ello es el Dr. Loren Cunningham, quien oró y esperó toda una noche la respuesta de Dios. Esa noche, él fue guiado a iniciar

la Escuela para las Naciones y a enviar barcos para ayudar a las personas en crisis alrededor del mundo. Esa fué la noche en que nació el movimiento Juventud con una Misión, que ha realizado proyectos en más de 220 países.

3. Orar para recibir un plan sobre cómo realizar esa visión: Cuando oramos Dios nos muestra lo que debemos hacer, la obediencia a la visión recibida es imprescindible si queremos ser parte del plan de Dios. En ocasiones Dios nos pide hacer cosas que requieren de mucho valor y fe. Esto fue lo que le ocurrió al Dr. Paul Cunningham cuando era pastor de una pequeña iglesia en Olathe, Kansas (EE.UU.). En la Asamblea General realizada en 2009, en Orlando, Florida, EE.UU. él dijo: *“Dios me dijo que sacara un préstamo para dar nuestra contribución anual para el fondo de evangelismo mundial, cuando la pequeña iglesia que estaba pastoreando apenas estaba sobreviviendo”*. Dios hizo que esa pequeña iglesia, creciera de 46 miembros en 1964, a más de 2500 personas en 1993, cuando él dejó ese ministerio.

Una vez que la revelación ha sido recibida, somos responsables de obedecer y tomar los riesgos necesarios para ver la obra de Dios realizada. Esperar la respuesta y la visión de parte de Dios es imprescindible antes de hacer planes y actuar. Si Dios nos dice haz esto o aquello, ¡entonces hagámoslo!, ¡dejémos de poner excusas! Hagamos nuestra parte ¡ahora!

Un misionero de la Iglesia del Nazareno, el Rev. Howie Shute, dijo en el Distrito Central de Etiopía, *“debemos comenzar con la nueva visión.”* Comenzó con un pequeño grupo de líderes, pero luego el movimiento “explotó”, llegando a plantar alrededor de 1.000 iglesias. ¡Tenemos que dar ese gran paso y comenzar! y, esta decisión debe ser tomada hoy.

El Dr. Paul Cunningham sirvió como pastor por casi 30 años en Olathe First Church, en Olathe, Kansas, EEUU (1964-1993) y como Superintendente General de la Iglesia del Nazareno entre 1993 y 2009.

El reverendo Howie Shute, sirvió como pastor y líder de evangelismo para la Iglesia del Nazareno en Nueva York y Colorado entre 1994 y 1997 y luego como misionero entre 1997-2012 en 5 países del Cuerno de África donde cientos de iglesias fueron plantadas.

Zonas Misionales

A seguir daremos a conocer algunas historias sobre evangelismo en nuestra región.



La región MAR de la Iglesia del Nazareno (México, América Central y el Caribe) necesitaba algo para plantar iglesias en nuevas zonas geográficas. La región está dividida en áreas y ellas a su vez en distritos, que pueden tener desde cinco a 200 iglesias. En los últimos años se han creado varios distritos nuevos, lo cuál es muy bueno, pero se observó que la distribución de las iglesias en los distritos dejaba mucho territorio y población dentro de sus linderos que no estaba siendo alcanzada.

Movilizar a los distritos no ha sido fácil, debido a que muchos líderes piensan que su responsabilidad es mantener las iglesias que ya existen. Necesitamos cambiar esta mentalidad y ser proactivos para ayudar a la gente a cambiar su manera de pensar equivocada, mientras somos guiados por el Espíritu Santo para alcanzar y extendernos a nuevas zonas en los distritos. Esto es a lo que llamamos proyecto de “Zona Misional”.

En Haití, en un evento de capacitación en el año 2011, se inició con el proyecto de Zona Misional. Se pensaba que uno o quizás dos plantadores

de Zonas Misionales serían enviados. Después de buscar a Dios y explicar el proyecto, Dios llamó a once personas para ser plantadores de Zonas Misionales. Cinco meses más tarde, otros cinco plantadores de Zonas Misionales se agregaron para hacer un total de dieciséis plantadores dispuestos a hacer este trabajo, lo cual ocurrió en el año 2012. En ese año estos plantadores habían iniciado entre diez y treinta nuevos puntos de predicación.

Más allá de las montañas de Haití, se encuentra la República Dominicana. En este país, después de un poco de capacitación, el proyecto creció a un nuevo nivel. Inicialmente, sólo había cinco plantadores de Zonas Misionales, pero el número aumentó a veinte. Tan sólo en cuestión de unos días, dichos plantadores iniciaron la obra en nuevas comunidades. Ellos a su vez, continúan desarrollando grupos de iglesias que están impactando a otras comunidades grandes y pequeñas de su país.

¿Cuáles son las claves para el éxito de las zonas misionales?

A seguir veamos el avance en la región del proyecto de Zonas Misionales:

Año	Proyectos Completos
2008	1
2009	9
2010	43
2011	73
2012	107
2013	123
2014(mayo)	141

La región MAR abarca treinta países, diecisiete de ellos actualmente están involucrados con el proyecto Zona Misional. Se han registrado cerca de 1.000 puntos de predicación y más de 40.000 personas han tomado la decisión de seguir a Jesucristo. Más de la mitad están siendo discipulados en las iglesias recién plantadas (2011-2012). Este es un ejemplo de cómo Dios está usando ésta estrategia para la evangelización mundial, porque como dice Lucas 10:2: *“Es abundante la cosecha —les dijo—, pero son pocos los obreros. Pídanle, por tanto, al Señor de la cosecha que mande obreros a su campo.”* Dios está enviando a trabajadores a su viña a través de la oración de sus hijos alrededor del mundo.



¿QUÉ APRENDIMOS?

En la inmensidad de la tarea de evangelizar a todo el mundo, Dios nos llama a ser partícipes a través de la oración. En nuestra región, el evangelismo ha dado mucho resultado a través de la Película Jesús y de las Zonas Misionales gracias a la obediencia de muchos discípulos que se han involucrado en esta tarea.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. Haga una lista de los pasos que necesita dar para participar en el evangelismo mundial.

2. ¿Qué impacto ha tenido la Película Jesús en su lugar de influencia? ¿Tiene usted alguna historia o testimonio que compartir con el grupo?

3. Escriba en sus propias palabras una definición sobre Zona Misional

4. En grupos de 3 a 4 integrantes hagan una lista de los misioneros enviados desde su distrito y región. Pase un tiempo en oración por éstos misioneros.

5. Toda la clase participa de la siguiente actividad: Descarguen del internet un mapa de la zona geográfica de su distrito. Marquen los linderos de su distrito, la ubicación de las iglesias y luego marquen las áreas donde no hay presencia de la Iglesia del Nazareno. Oren para que Dios envíe obreros plantadores y plantadoras de Zonas Misionales a éstas áreas.



Lección 2

**LA MISIÓN DE DIOS
EN EL ANTIGUO TESTAMENTO**

Objetivos

- Reconocer que Dios, es un Dios de gracia y misericordia.
- Tomar conciencia del papel de Israel en la misión de Dios.
- Comparar la participación de Israel con la de la Iglesia en el plan redentor de Dios.

Ideas Principales

- El Antiguo Testamento nos revela a un Dios misionero interesado en involucrar a sus siervos y siervas en su misión redentora.
- Desde los tiempos del Antiguo Testamento, Dios eligió a su pueblo, para que sea santo y para que sirva como luz a las naciones.

Introducción

Nuestro Dios es un Dios misionero. Desde Génesis hasta Apocalipsis, se describe el obrar continuo de Dios en la historia buscando a la humanidad para redimirla. La naturaleza de nuestro Dios es amor que se muestra en gracia, compasión y misericordia que alcanzan a todos. Algunos pueden llegar a ver en el Antiguo Testamento que este amor se dirigía solamente a uno u otro patriarca dentro de la nación de Israel, pero eso está muy lejos de la verdad.

En cierta ocasión una mujer musulmana fue visitada por un misionero en la cárcel en Brasil y ella empezó a leer la Biblia además de leer el Corán. Habiendo avanzado en la lectura le pidió a Dios que le revelara al Dios verdadero, pues ambos libros hablaban de Abraham y de Jesús, pero con enfoques bien diferentes. Dios respondió a su oración, le reveló que Jesucristo era el camino y ella comenzó a sentir la presencia de Dios a su lado y empezó a orar para que Dios le ayudara a entender su mejor su plan para su vida. Allí en la cárcel el Dios misionero estaba buscando a esta dama, aún sin ella entenderlo. Cuando ella salió de la cárcel, empezó a dar su testimonio en varios lugares contando cómo Dios se le había manifestado a través de su Espíritu.

Desde el principio de la historia Dios ha buscado a los perdidos. En esta lección conoceremos más acerca de este Dios misionero que nos revela el Antiguo Testamento.

Un Dios misionero

Aquí examinemos algunos pasajes claves.



Después de que Adán y Eva desobedecieron a Dios y el pecado entró en el mundo, Dios inmediatamente puso su plan redentor en acción. En Génesis 3:15 dice Dios: *“Pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y la de ella; su simiente te aplastará la cabeza, pero tú le morderás*

el talón.” Algunos intérpretes bíblicos ven en estas palabras la primer promesa acerca del nacimiento de un Salvador. En aquel tiempo, estando la humanidad en sus orígenes, el Creador prometió que en un día futuro, de la descendencia de la mujer nacería uno que aplastaría la cabeza de la serpiente, es decir de Satanás. Desde el principio, el plan de rescate tenía el propósito de atraer a la humanidad a la comunión con el Creador.

Cuando la humanidad incrementó su rebelión, el plan de redención de Dios se vio desafiado. Así que escogió a un hombre que aún le era fiel, con su familia y lo salvó de la destrucción del diluvio. Una vez que acabó el diluvio, Dios prometió que nunca destruiría el mundo de esa manera otra vez e hizo un pacto con Noé y por medio de él con toda la humanidad: *“Cada vez que aparezca el arco iris entre las nubes, yo lo veré y me acordaré del pacto que establecí para siempre con todos los seres vivientes que hay sobre la tierra” (Génesis 9:16).*

Los hijos de Noé se esparcieron y repoblaron la tierra, pero mientras algunos de sus descendientes eligieron seguir los caminos de Dios, otros decidieron no hacerlo. Pasaron muchos años y Dios llamó a Abram, con quien hizo una promesa y también cambió su nombre de Abram a Abraham. En un principio, cuando Dios llamó a Abraham, le prometió que sus descendientes se convertirían en una gran nación y que por medio de ella *“...por medio de ti serán bendecidas todas las familias de la tierra” (Génesis 12:3b).*

A través de los años, Dios renovó su pacto con Abraham y *le prometió que sus descendientes serían tan numerosos como las estrellas en los cielos! (Génesis 15:5).*

Fue a través del hijo de Abraham, Isaac, de Jacob el hijo de Isaac y de los doce hijos de Jacob (a quien Dios cambió el nombre a Israel) que surgió la nación llamada Israel. Dios renovó su pacto con cada uno de estos patriarcas. El libro de Génesis está lleno de historias maravillosas del amor que Dios tuvo por ellos y la provisión que les ofreció.

Siguiendo la historia de Israel en el Antiguo Testamento vemos cómo Dios usó a José (hijo de Jacob) para que ellos fueran a vivir a Egipto y así escapar de Canaán en tiempos de hambruna, pero que con el paso del tiempo terminaron siendo esclavizados por los egipcios. Entonces, Dios llamó a Moisés para que sacara a su pueblo de Egipto. En su camino hacia Canaán, ellos pasaron muchos años en el desierto, donde aprendieron a ser una nación, conocieron a Dios, aprendieron a buscar su dirección y a vivir bajo su protección y cuidado. Después de que Dios los sacó de Egipto, tomaron posesión de la tierra que les había sido prometida, y eventualmente eligieron un rey para que reinara sobre ellos y volvieron a dar la espalda a Dios. En ese tiempo, Dios obró a través de profetas que predicaron su palabra, llamando al pueblo de Israel a que volviera a los caminos de Dios. Este mensaje de salvación no solo era para ellos, sino para que otros pueblos de la tierra pudieran abandonar el pecado y reencontrarse con Dios. Así lo ilustra el profeta Zacarías: *“Así dice el Señor Todopoderoso: “En aquellos días habrá*

El significado del nombre Abram es padre excelso. Abraham significa “padre de multitudes” (Génesis 17:4). Esta palabra hebrea se compone de Ab o Aba que significa “padre” y am que significa “pueblo”. También el nombre de su esposa fue cambiado de Sarai, que significa “mi princesa” a Sara que significa “princesa de multitudes” (Génesis 17:15-16).

¿Cuál es el peligro de que la Iglesia, así como Israel lo hizo en su tiempo, comience a pensar que sólo ellos son el pueblo escogido de Dios?

mucha gente, de todo idioma y de toda nación, que tomará a un judío por el borde de su capa y le dirá: ‘¡Déjanos acompañarte! ¡Hemos sabido que Dios está con ustedes!’” (Zacarías 8:23). El salmista también exclama: “Te alabaré, Señor, entre los pueblos, te cantaré salmos entre las naciones” (Salmos 57:9).

Dios pidió a sus profetas que también predicaran su palabra con respecto a otras naciones. Un ejemplo notable de que el mensaje de salvación no se limitaba sólo a la nación de Israel está en el libro de Isaías: *“De modo que el Señor se dará a conocer a los egipcios, y en aquel día ellos reconocerán al Señor: lo servirán con sacrificios y ofrendas de granos; harán votos al Señor y se los cumplirán... En aquel día habrá una carretera desde Egipto hasta Asiria. Los asirios irán a Egipto y los egipcios a Asiria, y unos y otros adorarán juntos. En aquel día Israel será, junto con Egipto y Asiria, una bendición en medio de la tierra. El Señor Todopoderoso los bendecirá diciendo: “Bendito sea Egipto mi pueblo, y Asiria obra de mis manos, e Israel mi heredad”(Isaías 19:21, 23-25).*

Como este de Isaías hay muchos otros ejemplos en el Antiguo Testamento que ilustran que Dios siempre ha deseado que todos los pueblos lo llegaran a conocer y estar en relación con Él, en lugar de solamente unos cuantos escogidos. *“Vuelvan a mí y sean salvos, todos los confines de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay ningún otro” (Isaías 45:22).*

Misioneros a otras naciones

Dios involucró a sus siervos y siervas para que proclamen su Palabra.



“Si quitas las misiones de la Biblia, no te quedará nada, solamente las tapas”
(Nina Gunter).

Para llevar adelante su misión, el Dios misionero desde la antigüedad ha llamado a sus siervos y siervas a ir y compartir Su Palabra. No hace muchos años, Dios me llamó cuando tenía un buen empleo como abogada en Colorado, Estados Unidos, para que dejara esta carrera y sirviera como misionera. Junto a mi esposo, dejamos nuestro país y fuimos a donde Dios nos envió. Mi familia decidió ir, en obediencia al llamado de Dios para nuestras vidas, porque entendimos que Dios quería usarnos para continuar comunicando su plan de redención a otros pueblos.

Fué así como Dios lo hizo desde los días del Antiguo Testamento: *“Les daré una señal, y a algunos de sus sobrevivientes los enviaré a las naciones: a Tarsis, Pul, Lidia (famosa por sus arqueros), Tubal y Grecia, y a las costas lejanas que no han oído hablar de mi fama ni han visto mi gloria. Ellos anunciarán mi gloria entre las naciones” (Isaías 66:19).*

El ejemplo más notable de un misionero en el Antiguo Testamento es Jonás. Él creía que la gracia de Dios debía ser sólo para Israel. Sin embargo, Dios le mostró que Su misericordia y gracia se extendían a la maligna y mundana población de la ciudad de Nínive: *“Y de Nínive, una gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas que no distinguen su derecha de su izquierda, y tanto ganado, ¿no habría yo de compadecerme?” (Jonás 4:11).*

Podemos ver la misión de Dios a lo largo de todo el Antiguo Testamento, siguiendo su plan de bendecir a todas las naciones de la tierra. Dios llamó a Israel para que fuera una luz en el mundo y para que como un faro, guíe a la humanidad hasta Él.



“Sólo tengo una vela de vida, y preferiría quemarla en una tierra de oscuridad, en lugar de apagarla en una tierra inundada de luz”
(John Keith Falconer).

Israel llamada a ser luz a las naciones

Ahora conoceremos la función del pueblo de Israel como pueblo escogido.



Un faro es una torre que contiene un sistema de lámparas y lentes que generalmente son colocados a lo largo de la costa o arrecife para advertirle a los barcos de algún peligro o para mostrar el camino a aguas más calmas. Si la luz del faro deja de funcionar, éste se convierte en apenas un edificio sin utilidad.

De acuerdo a su corazón misionero, Dios eligió a Israel como instrumento. Él los escogió para que fueran como un faro, una nación que sirviera de guía a todas las naciones, mostrándoles el camino para llegar a Dios: “Si ahora ustedes me son del todo obedientes, y cumplen mi pacto, serán mi propiedad exclusiva entre todas las naciones. Aunque toda la tierra me pertenece, ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y una nación santa” (Éxodo 19:5-6).

El propósito de un sacerdote es funcionar como mediador. Dios llamó a Israel para ser una nación santa, es decir apartada del pecado. Y esta nación tenía el propósito especial de ser mediadora, de servir como sacerdotes para el resto del mundo. Al hablar de Israel, como sierva de Dios, el profeta Isaías dijo lo siguiente, mientras profetizaba acerca del Mesías que habría de venir: “Yo, el Señor, te he llamado en justicia; te he tomado de la mano. Yo te formé, yo te constituí como pacto para el pueblo, como luz para las naciones, para abrir los ojos de los ciegos, para librar de la cárcel a los presos, y del calabozo a los que habitan en las tinieblas” (Isaías 42:6-7).

En muchas ocasiones el mensaje de la justicia de Dios fue comunicado a otras naciones por medio de Israel. Por ejemplo, durante la conquista de la Tierra Prometida: “Por eso estamos todos tan amedrentados y descorazonados frente a ustedes. Yo sé que el Señor y Dios es Dios de dioses tanto en el cielo como en la tierra (Josué 2:11).

En ocasiones, Israel fallaba, pero Dios nunca desistió: “Daré a conocer la grandeza de mi santo nombre, el cual ha sido profanado entre las naciones,

En nuestro países no suele haber faros... ¿qué otra imagen viene a tu mente para ilustrar nuestro llamado a ser luz en un mundo en tinieblas?

el mismo que ustedes han profanado entre ellas. Cuando dé a conocer mi santidad entre ustedes, las naciones sabrán que yo soy el Señor. Lo afirma el Señor omnipotente” (Ezequiel 36:23).

“Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable”
(1 Pedro 2:9).

Dios es un Dios misionero que tiene el propósito de dar salvación a la humanidad. Su mensaje de redención ha sido proclamado a lo largo del Antiguo Testamento. Su deseo es que todos los pueblos le sirvan: “Purificaré los labios de los pueblos para que todos invoquen el nombre del Señor y le sirvan de común acuerdo” (Sofonías 3:9).



¿QUÉ APRENDIMOS?

El Dios del Antiguo Testamento es un Dios misionero y el mensaje de redención y salvación es para toda la humanidad. En todo tiempo Dios ha escogido personas para que sean el reflejo de su naturaleza santa y de su amor a un mundo caído y perdido, para que sean como un faro, señalando el camino en medio de la oscuridad.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. Explique en sus propias palabras lo que significa ser el pueblo escogido de Dios.

2. ¿Qué le diría a una persona que opina que el Dios del Antiguo Testamento no es el mismo Dios de misericordia que vemos en el Nuevo Testamento?

3. Escriba una lista de objetivos para el ministerio integral de la iglesia, según los versículos estudiados del Antiguo Testamento y 1 Pedro 2:9. Complete las columnas comenzando con el verbo: por ejemplo: proclamar las buenas nuevas.

Éxodo 19:5-6	Isaías 42:6-7	1 Pedro 2:9

4. ¿Qué le dice esta lección en cuanto a su llamado, su misión y propósito personal?

5. Haga un dibujo o gráfica que transmita la idea de ser luz a las naciones. Piense en una imagen que tenga sentido para la gente de su iglesia, algo que sea familiar y conocido en su contexto.



Lección 3

LA GRAN COMISIÓN

Objetivos

- *Motivarnos a participar en la Gran Comisión.*
- *Conocer los tres requisitos para participar.*
- *Evaluar esos requisitos en mi vida.*

Ideas Principales

- Somos responsables de compartir las buenas nuevas, así como otros nos transmitieron este bendito mensaje.
- La Gran Comisión nos llama a la obediencia, para que otros puedan alcanzar como nosotros salvación y vida eterna.

Introducción

El reverendo **Edilio Balbuena Baez**, co-autor de esta lección, ha servido a la región MAR por 38 años como pastor, abogado y psicólogo en la República Dominicana. Se han fundado 3 iglesias y 6 zonas misionales bajo su liderazgo y su iglesia ha crecido a través de evangelismo, la Película Jesús, Cada Uno Gana Uno y Ministerios de Compasión.

Simone Twibell, co-autora de esta lección, es co-pastora de la iglesia Grace Community Church of the Nazarene en Nicholasville, Kentucky, USA, desde el 2010. Junto a su esposo Andrew han servido a la región MAR como misioneros voluntarios desde el 2012, organizando y liderando equipos de la Película Jesús.

El primer hombre, Adán, fue hecho a la imagen de Dios. En Génesis 1:27 dice que Dios creó al ser humano a su imagen. Todos nosotros como descendencia de Adán, recibimos esa herencia muy especial de ser hechos semejantes al Creador. Dios le había otorgado a Adán autoridad sobre todas las cosas que existían en el huerto del Edén.

En el Jardín del Edén, Adán y Eva no tenían ninguna necesidad pues todo lo tenían en abundancia. La presencia de Dios se movía en el huerto. Ellos hablaban con Dios cara a cara y, sobre todo, tenían vida eterna, es decir, la muerte no estaba en su destino.

Pero el pecado trastornó esa relación, y Dios expulsó al ser humano del jardín del Edén, donde tuvo que enfrentar la muerte y el sufrimiento, y con duro trabajo obtener su sustento. En 1 Corintios 15: 22 dice: *“Pues así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos volverán a vivir.”* Dios a través de su Hijo Jesucristo abre el camino para que la relación que el hombre había perdido con el Creador pueda ser restablecida. ¡Éstas son buenas noticias! ¡Dios no quiere que nadie se pierda! (2 Pedro 3:9).

Estas son las buenas nuevas que el Señor envía a todo creyente a compartir. Jesús mismo comisionó a sus doce discípulos, enviándolos a evangelizar, y este legado ha sido traspasado a todas las generaciones de discípulos. Nosotros también somos llamados para anunciar al mundo que en Cristo hay esperanza de salvación y vida eterna, que Jesucristo vino a buscar y a salvar lo que se había perdido (Lucas 19:10).

La “Gran Comisión” es la misión más importante que Jesucristo nos ha dado. Comunicar las buenas nuevas del evangelio consiste en anunciar que Jesucristo es el único plan que Dios tiene para la salvación del mundo. En Hechos 4:12 dice: *“De hecho, en ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos.”* En Juan 14:6 también dice: “Jesús dijo, yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.”

La Palabra anuncia que Cristo no es una opción entre muchas para alcanzar salvación, sino el único camino al cielo. ¡Tenemos la oportunidad mientras tengamos vida de compartir estas nuevas de esperanza!

Una misión con grandes propósitos

El evangelismo es el plan de Dios para redimir a la gente a través de su gente.



Es tan emocionante ver una persona venir a los pies de Cristo porque nos recuerda la experiencia espiritual que vivimos cuando el Señor entró en nuestros corazones. Es nuestro deber compartir el plan de la salvación a través de la proclamación del evangelio de nuestro Señor Jesucristo. El mensaje del evangelio consiste en mostrar la realidad de la compasión de Dios a un mundo perdido y hacer comprender al ser humano su necesidad de salvación.

Por varios años trabajé como capellán en un Centro Cristiano de Servicios Médicos, y disfruté de la grata experiencia de llevar cada día el evangelio a muchas personas que acudían en busca de la salud física. Lo interesante allí era que las personas llegaban por salud física y encontraban sanidad espiritual. Cada día compartía con las personas que ingresaban para ser intervenidas quirúrgicamente y pude ver como ponían atención a la Palabra de Dios. En algunas ocasiones, personas llegaban con problemas familiares y encontraban una solución.

Un día tuve una experiencia muy interesante. Después de haber predicado una joven se me acercó y me dijo: “Pastor; usted acaba de salvarme la vida”. Yo no entendí a qué se refería hasta que ella me lo explicó: “Hoy estaba tentada a quitarme la vida pero estuve atenta mientras usted predicaba el evangelio y Cristo entró a mi corazón y me salvó.” El poder de la Palabra libró a esta joven de la muerte.

Santiago 5:19-20 dice: *“Hermanos míos, si alguno de ustedes se extravía de la verdad, y otro lo hace volver a ella, recuerden que quien hace volver a un pecador de su extravío, lo salvará de la muerte y cubrirá muchísimos pecados.”* Así como a nosotros un día se nos habló de la Palabra de Dios, de la vida eterna y del regalo de la salvación, Dios cuenta con los que hemos sido transformados por su gracia, para que proclamemos éste mensaje a los que están perdidos en sus pecados para puedan llegar a conocer personalmente a Jesucristo como Señor y Salvador.

Es tan emocionante ver una persona venir a los pies de Cristo porque nos recuerda la experiencia espiritual que vivimos cuando el Señor entró en nuestros corazones.

¿Según la Gran Comisión podríamos decir que la vida cristiana se transmite por contagio? ¿Qué opinas?

Descifrando la Gran Comisión

A seguir conoceremos qué nos dice exactamente la Gran Comisión.



En Mateo 28:19-20 se encuentra el pasaje conocido como la Gran Comisión: *“Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo:—Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.”*

Miremos este texto en el idioma original en que se escribió (griego koiné). La primer parte en griego aparece así:

πορευθέντες οὖν μαθητεύσατε πάντα τὰ ἔθνη

La traducción literal sería así: “al ir, por lo tanto, hagan discípulos de todas las etnias o de todas las naciones.” El único verbo que está en modo imperativo es “haced discípulos” (μαθητεύσατε), por lo que el énfasis de este mandato del Señor no reside en el verbo “ir”, sino en el verbo “hacer discípulos.”

La orden de Jesús entonces consiste en hacer discípulos y discípulas de él, en todas las naciones y en nuestro día a día. Aunque la misión se extiende a todas las naciones, habían empezado por casa. En otras ocasiones Jesús les había enviado a su propio pueblo: “*Vayan más bien a las ovejas descarriadas del pueblo de Israel*” (Mateo 10:6); “*No fui enviado sino a las ovejas perdidas del pueblo de Israel- contestó Jesús*” (Mateo 15:24).

Pero ahora, Jesús les dice que no solo deben ir al pueblo de Israel, sino a todas las naciones (πάντα τὰ ἔθνη). El deseo de Jesús de incluir a toda la humanidad en su reino es evidente, ahora Jesucristo les encomienda extender el plan de la salvación a toda la humanidad, puesto que ya había él mismo llevado este mensaje al pueblo de Israel.

En el verso 28:18 vemos también que la autoridad de Cristo es el fundamento de nuestro llamado de hacer discípulos: “*Se me ha dado toda autoridad...*” mientras que en el 28:20 se promete que la presencia de Cristo estará con nosotros mientras realizamos esta tarea. No somos llamados a realizar la tarea solos, Cristo va a estar con nosotros: “*y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo*” (v.20b).

El proceso para hacer discípulos también se menciona en el pasaje por medio de dos verbos: bautizando” y “enseñando”. Estos verbos toman el mismo énfasis del verbo principal. El primer paso para ser discípulo o discípula es dar testimonio de haber aceptado el compromiso de seguir a Cristo, y demostrarlo al ser bautizado o bautizada. El segundo paso, conduce a la transformación completa de nuestro ser a la imagen de Cristo, un cambio que ocurre paso a paso, poniendo toda nuestra vida bajo el señorío de Jesucristo. En este segundo paso el nuevo discípulo o discípula aprende de otros discípulos más maduros en la fe.

El evangelismo, sin discipulado no puede ser eficaz, pues es como plantar una flor y no regarla o dejar que se quemé al sol. Para que una planta crezca saludable necesita que ciertos elementos estén presentes. De la misma manera, para que una persona recién evangelizada crezca y se vuelva sólida en su fe, necesita pasar por el bautismo y un proceso de aprendizaje, mientras aprende a seguir el ejemplo de Jesús. Así es como Jesucristo ha instruido a su Iglesia en la Gran Comisión.

Etnia:

Conjunto de personas que pertenecen a la misma raza que por lo general hablan una misma lengua y comparten la misma cultura y religión.



Obedezcamos el mandato de Cristo

A seguir conoceremos lo que debemos hacer para cumplir con la Gran Comisión.



Como vimos todos los discípulos y discípulas de Jesús somos llamados a participar en el plan que Dios tiene para salvar a la humanidad, entonces ¿qué debemos hacer para involucrarnos en esta misión tan importante?

1. Estar llenos del poder de Dios. Hechos 1:8 dice: *“Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.”* Algunos cristianos intentan compartir el evangelio, pero les falta el poder del Espíritu Santo. Por eso no tienen mucho fruto de sus esfuerzos. Antes de presentar el evangelio a otros, debemos estar llenos del poder del Espíritu de Dios.

2. Orar por los perdidos. Hechos 6:4 dice: *“Nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la Palabra.”* En Juan 17 Jesús oró por los discípulos que estaban con él y por los futuros seguidores. La oración es fundamental porque no sólo prepara el corazón del que va a escuchar la palabra de Dios, sino que también prepara el nuestro y nos pone en sintonía con el corazón de Dios. Estar sintonizados con Dios significa tener una relación de dependencia y de confianza con él. Ésta relación debe ser cultivada a través de la oración y de la intercesión. La oración prepara el corazón del oyente así como el corazón del que comparte la Palabra. La oración es el ingrediente más importante en el evangelismo.

3. Conocer a la audiencia. Debemos preguntar: ¿Cuáles son los diversos tipos de oyentes que tendremos? Debemos adecuar a nuestro auditorio u oyentes tanto el contenido como nuestra forma de presentar el mensaje. Así sea, si va a predicar o compartir el evangelio con un grupo o una sola persona, debe conocer a fondo a su ambiente. Por ejemplo:

Con niños: Si el predicador le está hablando a los niños, le ayudará tener algunas nociones de psicología infantil para saber cómo comunicarse mejor con ellos. Con niños será necesario usar ilustraciones, que representen la historia bíblica.

Con jóvenes: Para una audiencia de jóvenes, hay que presentar a Cristo de una forma atrayente, a fin de que los jóvenes quieran seguirlo e imitarlo. Hay que presentar un mensaje esperanzador, aprovechando el optimismo de

“Si podemos decir que somos salvos por la fe en Cristo, y hemos llegado a ser hijos de Dios, es seguro que El nos ha enviado, pues tiene una misión para cada uno de nosotros”
(Andrés Robert).

¿Por qué cree usted que la disciplina de la oración es tan difícil para algunas personas?

los y las jóvenes. Habrá que conectar el mensaje con su impulso a la acción y su necesidad de hacer amigos, así cómo presentar la respuesta del evangelio a los problemas de su comunidad. El predicador habrá de mostrar que ama a los jóvenes y que los acepta como son: idealistas, inquietos, inseguros, etc. Sólo así podrá llegar al corazón de los jóvenes y conquistarles para la causa de Cristo. Nunca debe cometer el error de atacarlos, sino alentarlos, estimularlos y atraerles a ideales nobles y altos.

Con adultos: En cuanto a los adultos, ellos escucharán un mensaje que sea profundo, pero sencillo a la vez. Siempre hay que presentar el mensaje tomando en cuenta todas las facultades del ser humano: emociones, inteligencia, voluntad. Nuestro objetivo será llevarlos a un compromiso mas profundo con Cristo. Por tanto, el sermón debe de ser bien presentado, bien enfocado en el asunto en cuestión y con aplicaciones para la vida de la audiencia. El predicador de adultos debe mostrar seguridad, serenidad, firmeza y su mensaje siempre debe ser motivador y positivo.

¿QUÉ APRENDIMOS?

Todos los seguidores de Jesús hemos recibido su invitación para ser sus discípulos y al mismo tiempo para convertirnos en discipuladores. La llenura del Espíritu, la disciplina en la oración y el perfeccionarnos como comunicadores y comunicadoras del mensaje de salvación, son requisitos imprescindibles para cumplir eficazmente con nuestro llamado.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. Evalúa tu propio trabajo evangelístico en cuanto a los tres requisitos presentados en esta lección para cumplir con la Gran Comisión, completando las siguientes frases:

a) Estoy seguro de que he sido lleno del Espíritu Santo porque...

b) Tengo la certeza de que necesito ser lleno de Espíritu porque...

c) En cuanto a mi vida de oración necesito mejorar en...

d) Reconozco que debo orar más por los que no conocen a Jesús. Por eso a partir de hoy voy a ...

e) Para ser mas efectivo en la presentación del mensaje necesito ...

2. Piensa en una iglesia local... ¿Cuál sería la función de cada uno en cuánto al mandato de la Gran Comisión? Escoge entre las funciones que se listan abajo y escríbelas al lado de cada persona o grupo de personas.

Funciones: testificar, presentar el mensaje evangelístico, bautizar, enseñar, aconsejar, enseñar a otros a servir, ofrendar, orar, invitar a actividades evangelísticas, enseñar a vivir en santidad, corregir, consolar, otro.

- Pastor/a _____

- Líderes de la junta _____

- Maestros _____

- Predicadores/Evangelistas _____

- Congregación _____

- Ministros de alabanza _____

3. La clase se divide en dos grupos. El primero escribirá 3 razones por las cuáles debemos usar tiempo y recursos de nuestra iglesia para enseñar a los nuevos discípulos con un programa de discipulado progresivo. El segundo grupo escribirá 3 razones por las cuáles en algunas iglesias no se emplea tiempo y recursos para discipular a los nuevos creyentes con un programa progresivo. Al final compartan sus ideas con el resto de la clase.

4. La clase se divide en 3 grupos. Cada grupo escogerá un tipo de audiencia (niños, jóvenes y adultos) y preparará una breve exposición del evangelio de acuerdo con el tipo de audiencia escogida con base en Juan 3:16.



Lección 4

MINISTERIOS DE COMPASIÓN



Objetivos

- Tomar conciencia de nuestra responsabilidad de responder a las necesidades de otros.
- Conocer los pasos a dar para satisfacer esas necesidades.
- Evaluar nuestro compromiso de servir a la comunidad.

Ideas Principales

- La compasión es el estilo de vida de los discípulos y discípulas de Jesús.
- Los Ministerios de Compasión nacieron en el corazón de Dios y se nutren del conocimiento de las buenas nuevas de Jesús.
 - Todo líder cristiano debe tener un corazón compasivo.

Introducción

Paquita Bido de Balbuena

autora de esta lección, sirve como coordinadora de Ministerios Nazarenos de Compasión para el área central de MAR. Ha servido en la República Dominicana por 20 años y, a través de proyectos de compasión, contribuyó a organizar una nueva iglesia.

Phineas Bresee

(1838-1915) Pastor y Superintendente General fundador de la Iglesia del Nazareno. Fue una persona sencilla, apasionada, sensible, perseverante, comprometida y con visión. Un líder espiritual y carismático con profundas convicciones.

La compasión nació en el corazón de Dios, quien nos dejó en Jesús el modelo de siervo, quien se entregó sacrificialmente, e hizo cuanto pudo por ayudar a quienes estaban en necesidad. En la Iglesia del Nazareno, la compasión está en el centro de lo que somos y hacemos. El Ministerio Nazareno de Compasión existe en nuestra Iglesia para anunciar el evangelio a todas las personas en palabra y obra. La compasión es un vehículo que usamos para llevar a la gente al conocimiento de Dios y la herramienta de trabajo que talla el amor de Dios en los corazones de los oyentes.

Una noche de invierno muy nevada, después de predicar un fuerte mensaje evangelístico que pareció no persuadir a nadie más, Phineas Bresee fue el único que se arrodilló ante el altar. Allí, frente a su congregación, Bresee oró y recibió la bendición del “bautismo con el Espíritu Santo”, aunque él admitió más tarde que en ese momento, no entendía muy bien lo que había recibido. Pero de una cosa sí estaba seguro: la experiencia de esa noche había satisfecho su necesidad.

El Ministerio de Compasión está basado en el fundamento bíblico y llama a la gente de santidad a involucrarse en el servicio entre los pobres y marginados de nuestras comunidades. Antes de convertirnos en instrumentos de servicio al mundo, necesitamos ir al Maestro y buscar la presencia divina hasta ser plenamente llenos del Espíritu Santo. Una vez equipados con este poder de amor sobrenatural de Dios, nuestra responsabilidad será mantener una relación íntima con Cristo, quien llevará nuestra vida a un servicio integral, intencional y compasivo, hacia la humanidad perdida y necesitada.

Phineas Bresee mostró el amor compasivo de Dios por la gente que vivía en condición de calle, atrapados por los vicios, esclavos de la violencia, el hambre y las enfermedades. Como él somos llamados a enseñar a la gente de nuestra comunidad que en Cristo hay esperanza y calidad de vida integral. Nuestra prioridad será entonces identificar las necesidades a nuestro alrededor y servir a la gente, viviendo como discípulos semejantes a Cristo.

El llamado a servir a otros

En esta sección veremos que compasión es nuestra vocación como nazarenos.



La palabra compasión proviene del latín *cumpassio*, que tiene su equivalente en el griego *συμπάθεια* (*sympathia*), que literalmente significa "sufrir juntos".

En los evangelios vemos lo que Jesús hacía con la gente que le seguía. En Lucas 9:11 dice: "... pero la gente se enteró y lo siguió. Él los recibió y les habló del reino de Dios. También sanó a los que lo necesitaban." Él les hablaba amablemente, les enseñaba sobre el reino de Dios y los sanaba de sus enfermedades. Jesús se encargó de curar a la gente en lo físico, lo emocional y lo espiritual, es decir, se ocupó del ser humano completo.

Vemos también que Jesús eligió y capacitó con su ejemplo a su equipo, quienes darían seguimiento a su obra. Fueron los discípulos quienes observaron el sufrimiento de la multitud (tenían hambre, era tarde, quizás ya no tenían fuerzas para continuar) y tuvieron compasión de la gente, pues querían aliviar su dolor (Lucas 9:12). ¿Qué podían hacer? ¿Cómo podían responder ante las necesidades encontradas? Como es natural, ellos fueron directo a Jesús ¡quien seguro tenía la respuesta! Pero la respuesta de Jesús les señaló que ya era hora de actuar: "Denles ustedes de comer" (Lucas 9:13a). Ésta respuesta hizo crecer el liderazgo de los apóstoles; era hora de actuar, de servir y de compartir el amor de Dios con la multitud que los rodeaba.

En el Pacto de la Conducta Cristiana en el Manual de la Iglesia del Nazareno 2013-2017 encontramos la siguiente declaración:

"La Iglesia del Nazareno cree que la vida cristiana, la nueva y santa manera de vivir, incluye actos de amor redentor que deben llevarse a cabo para el bien de las personas, su alma, mente y cuerpo, y además apartarse de prácticas nocivas. Un ejemplo de amor redentor que Jesús tuvo con los pobres del mundo, y que ordenó practicar a sus discípulos, es lo que la iglesia debe hacer primero guardándose sencilla y libre del énfasis en la riqueza y ostentación; y en segundo lugar, entregándose a sí misma al cuidado, alimentación, vestido y refugio de los pobres y marginados. En la Biblia, en la vida y el ejemplo de Jesús, Dios se identifica con los pobres, los oprimidos y aquellos de la sociedad que no pueden hablar por ellos mismos y los ayuda. Nosotros igualmente somos llamados a identificarnos con los pobres y a ser solidarios con ellos. Declaramos que el ministerio de compasión a los pobres incluye actos de caridad, así como el esfuerzo de ofrecer oportunidades, igualdad y justicia. También afirmamos que la responsabilidad cristiana para con los pobres es un aspecto esencial de la vida de cada creyente que anhela una fe que obra mediante el amor. Además creemos que la santidad cristiana es inseparable del ministerio a los pobres puesto que conduce al cristiano a algo más que su perfección individual a la transformación de una sociedad y un mundo más justo y equitativo. La santidad, lejos de distanciar a los creyentes



de las desesperadas necesidades económicas de las personas en este mundo, nos motiva para poner al servicio nuestros recursos para aliviar la necesidad y ajustar nuestros deseos según las necesidades de los demás” (p. 42, parte III, párrafo 28.3).

Satisfaciendo las necesidades

A seguir veremos el proceso para satisfacer las necesidades en la comunidad.



San Francisco de Asís (1182-1226). Nacido en Asís, Italia, de una familia de clase alta, renunció a una vida de lujos y pecados mundanos. Originó un movimiento espiritual de renovación dentro del Catolicismo Romano que dio nacimiento a la orden Franciscana. Sus principios de vida y servicio al prójimo tenían como bases el amor a Dios, la vida humilde y el gozo de la hermandad entre cristianos.

Francisco de Asís es famoso por la frase: “Predica el evangelio en todo tiempo y cuando sea necesario usa palabras.” La compasión, como estilo de vida, demuestra el evangelio en su forma más concreta, como lo hicieron los discípulos cuando Jesús les mandó alimentar a la multitud.

Pese a que los apóstoles eran 12 personas totalmente diferentes, Jesús les envía a servir juntos (Lucas 9:1-6). Ellos tuvieron que luchar con sus dudas, sus inseguridades, sus temores y sus ansiedades. El Señor les envió a realizar un trabajo distinto al que normalmente hacían, pero ellos, decididos a obedecer, siguieron se aventuraron y pusieron la palabra de Dios en acción.

En el pasaje de la alimentación de los cinco mil en Lucas 9:10-17, se puede observar el proceso que los discípulos siguieron y principios que nos serán útiles para poder demostrar la compasión integral de Jesucristo en nuestra comunidad:

1. Conocer la comunidad y sus necesidades: El verso de Lucas 9:10 afirma que cuando los apóstoles regresaron de su misión, le contaron a Jesús “todo” lo que habían hecho; luego Jesús se los llevó a la ciudad de Betsaida, pues quería estar a solas con ellos. Por medio de esta experiencia los discípulos pudieron caminar por las comunidades y conocer las necesidades de la gente. Relacionarnos con la gente de la comunidad donde vamos a servir, preguntar cuáles son sus necesidades reales, conocer su cultura, sus anhelos, es lo primero que necesitamos hacer antes de que podamos, junto con ellos y ellas, encontrar soluciones y respuestas a corto, mediano y largo plazo.

2. Asumir nuestra responsabilidad: Frente a la realidad encontrada, no queda más que asumir el reto, así nos manda también a nosotros el Señor: “Denles ustedes de comer” (Lucas 9:13). Para poder expresar el amor en forma práctica necesitamos buscar recursos que respondan a las necesidades expresadas por los vecinos. De la misma manera que los discípulos asumieron el reto de satisfacer una necesidad tan grande, nosotros debemos estar atentos y servir aprovechando las oportunidades que se presentan.

3. Dar para crecer. Cuando los cristianos servimos con amor y de manera intencional, crecemos y podemos desarrollar nuestros dones y fortalecer hábitos de vida compasivos. También las comunidades a quienes servimos experimentan crecimiento integral. Por ejemplo, si hay una familia

con necesidad de comida, podemos buscar la manera de reunir una canasta de alimentos que supla dicha necesidad física, pero también aprovecharemos el espacio para hablarles del amor compasivo de Dios y compartiremos la Palabra de Dios en Juan 3:16. Luego oraremos con ellos y les hablaremos de nuestra iglesia como comunidad de fe, dónde nos fortalecemos en el compañerismo, en la adoración, la oración y el estudio de la Palabra.

4. Obedecer y así cumplir el reto: Antes de que Jesús tomara en sus manos la responsabilidad de buscar respuesta para mitigar el hambre de la gente, les dejó el reto a los apóstoles, quienes debieron asumir la responsabilidad de buscar los recursos necesarios. Ellos aceptaron el reto y se decidieron a buscar entre la multitud con esperanza de encontrar algo para responder a la necesidad. Buscar entre más de cinco mil personas no sería fácil, ¡seguramente hubiera sido más fácil encontrar excusas para no hacer semejante trabajo! Dios no nos promete que el trabajo será fácil, pero sí nos dará la energía y la provisión de los recursos para cumplir con el desafío que nos ha sido dado.

5. Multiplicar los recursos: Muchas veces contamos con recursos entre nosotros y no los conocemos o los menospreciamos; sencillamente creemos que lo que tenemos es muy poco, que no será útil para solucionar el problema. En mi experiencia he aprendido que solo necesitamos llevar lo poco que tenemos y ponerlo en las manos de Jesús para que Él se encargue de multiplicarlo. Él se encarga de hacer el resto. La Biblia es clara y está llena de retos, promesas, afirmaciones y milagros. De la misma manera que Jesús multiplicó los panes y los peces, Él multiplicará y bendecirá nuestros esfuerzos por más escasos que parezcan ser.

La compasión como puerta al evangelio

Aquí estudiaremos cómo el Ministerio de Compasión abre los corazones al evangelio.



Los proyectos del Ministerio de Compasión (MNC) son una gran herramienta para iniciar el trabajo de la iglesia en una comunidad. Por ello es importante conocer diferentes opciones de proyectos que los Ministerios de Compasión están haciendo alrededor del mundo para compartir la esperanza de Jesús. Proyectos como éstos se dirigen a las necesidades comunes de la gente. Éstos son ejemplos de proyectos que se realizaron para responder a las necesidades de diferentes comunidades:

- Centros de Desarrollo Infantil (CDC)
- Fin de semana de oración por la niñez en riesgo
- Defensoría y promoción de los derechos de la niñez
- Clínicas médicas comunitarias
- Respuesta a desastres según la necesidad

*“Predica el evangelio en todo momento, y cuando sea necesario, utiliza las palabras”
(San Francisco de Asís).*

¿Según tu opinión personal, por qué las obras de compasión cristiana hacen más receptivos los corazones de los incrédulos al mensaje del evangelio?

- Plantas purificadoras de agua
- Desarrollo de agricultura, proyectos avícolas, crianza de peces, etc.
- Academia de arte y música
- Cuidado del medio ambiente
- Clínicas de higiene, dentales, etc.
- Pláticas educativas para la familia

Son muchas las iglesias que ya están trabajando para satisfacer las necesidades integrales (espirituales, educativas, físicas, sociales, emocionales, materiales) de los niños y sus familias en sus comunidades. Los niños son especialmente vulnerables y no pueden esperar. Éstas iglesias están ayudando a los niños, niñas y adolescentes a tener una mejor calidad de vida y a que lleguen a ser las personas que Dios quiere que sean.

Es cierto que siempre existirán personas necesitadas en este mundo, Jesús nos lo advirtió cuando dijo: *“A los pobres siempre los tendrán con ustedes, y podrán ayudarlos cuando quieran...”* (Marcos 14:7a). Pero esto no debe ser una excusa para que la iglesia mire hacia otro lado, al contrario, debemos ser las manos de Cristo en todo momento y en todo lugar. En primer lugar, orando, luego, obedeciendo y en tercer lugar, dando y participando.



Algo semejante ocurrió con los discípulos. Ellos habían regresado de una misión, en la que habían sido instrumentos de muchos milagros, incluyendo sanidades y liberación de endemoniados, pero al estar frente al desafío de alimentar a cinco mil personas, prefirieron no hacerse responsables del problema y le pidieron a Jesús: *“Despide a la gente...”* (Lucas 9:12). Cuando

ellos quisieron deshacerse de la gente, Jesús no se los permitió. Nuestro Señor les enseñó a ser compasivos con la gente y por eso les respondió: “Denles ustedes mismos de comer...” (Lucas 9:13). Fue entonces que Jesús les dio también un plan. Les indicó que los organizaran en grupos y luego multiplicó unos pocos panes y peces que vinieron de las manos generosas de un niño. Los discípulos obedecieron y como resultado todos comieron y quedaron satisfechos, y además sobraron doce canastas!

Mostrando compasión en la República Dominicana

Ahora veremos un ejemplo de cómo se trabaja en un país.



En la República Dominicana se trabaja en cuatro áreas fundamentales para los Ministerios de Compasión hacia los necesitados. Éstas son:

1. Desarrollo integral del niño: El objetivo del programa es servir a la niñez en las siguientes áreas:

1. Espiritual: Cada día se hace un devocional presentando a Cristo como su Salvador a los niños. Se les enseña los valores de una vida con propósito en Cristo y se les desarrolla como discípulos semejantes a Cristo.

2. Física: Se les brinda apoyo en las tareas escolares y se provee un almuerzo nutritivo.

3. Emocional: Se trabaja en la formación del carácter, la conducta y el comportamiento de los niños, niñas y adolescentes. Se les enseña a ser sociables, a conocer sus deberes y derechos. Una vez al año se ofrece una consulta médica y se facilitan medicamentos según su necesidad.

4. Ambiental: Se les enseña a cuidar de la higiene de su cuerpo, de su entorno y a tener cuidado de la creación. Se hacen proyectos de reciclaje, como por ejemplo la reutilización de los plásticos.

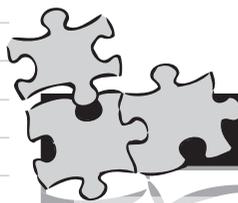
2. Respuesta a desastres: Esta es un área importante considerando que República Dominicana es un país tropical y, por su ubicación geográfica, está expuesto todos los años a huracanes entre el 1 de Junio y el 30 de Noviembre. Cuándo éstos fenómenos afectan a las comunidades se necesitan alimentos, camas, ropas, medicinas y en muchos casos la ayuda de equipos de Trabajo y Testimonio para la reconstrucción de los hogares destruídos.

3. Educación para el desarrollo integral comunitario: Tiene como objetivo promover la salud integral usando los recursos disponibles. Para ello se provee a las comunidades de talleres o conferencias educativas para la prevención de enfermedades.

En el año 2015 la pobreza en República Dominicana se extiende al 40% de la población, un 12% más del promedio de los países del Continente que arrojan un 28%.

4. Transformación social: Se enfoca en desarrollar a las comunidades por medio de la educación y la predicación de la palabra de Dios, como el principal transformador del carácter. Se les presenta a Jesús como Salvador personal y se les motiva a unirse a la iglesia como comunidad viva que ama a Dios y promueve su Reino. Se ofrecen talleres o conferencias sobre el cuidado familiar y el respeto a los padres, a los hijos y a los esposos.

¡Todos podemos ser instrumentos de bendición en las manos de Jesucristo! Aunque no podemos resolver todos los problemas de una vez, sí podemos enfocarnos en uno que sea de mayor prioridad. Para ello es importante el diálogo con la gente de la comunidad con el fin de buscar la mejor solución para dicha necesidad. Además será importante hacer equipo con los demás ministerios de la iglesia e involucrar a la comunidad en su desarrollo y transformación para la gloria de Dios.



¿QUÉ APRENDIMOS?

Cada cristiano/a tiene la capacidad de mostrar su amor a Dios al satisfacer las necesidades de la gente necesitada de maneras prácticas y visibles. Por medio del Ministerio de Compasión podemos encontrar diferentes avenidas de servicio y así comunicar el mensaje del evangelio, no solamente a través de palabras.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. *¿Actualmente su iglesia está sirviendo a la comunidad con algún proyecto? De ser así, responde...*

a) *¿Este proyecto está respondiendo a las necesidades reales de la comunidad?*

b) *¿Este proyecto se diseñó a partir del diálogo con los vecinos?*

c) *¿Hay otras necesidades de la comunidad que requieren atención inmediata?*

2. *Si su iglesia no está actualmente sirviendo a la comunidad responde...*

a) *¿Cuáles son algunas necesidades que usted ha observado?*

b) *¿Con qué recursos cuenta su Iglesia actualmente para responder a dichas necesidades?*

c) *¿De qué maneras prácticas podemos mostrar el amor de Dios a través de la compasión?*

3. *En grupos de 3 a 4 integrantes discutan y respondan a las siguientes preguntas. Luego compartan con el resto de la clase:*

a) *¿Es correcto bíblicamente atender sólo las necesidades de los que ya asisten a la iglesia con proyectos de compasión (como medicinas, canastas de alimentos, etc.)? Vean como referencia bíblica Hechos 4:32-35.*

b) *¿Qué valor tienen para Dios nuestras obras de amor por otros? ¿Hay alguna relación entre nuestras obras a los pobres y la disposición del Señor a responder nuestras propias necesidades cuando oramos? Vean como base bíblica Hechos 10:4.*



Lección 5

MÁS ALLÁ DE LA IGLESIA LOCAL



Objetivos

- Aceptar el reto de involucrarnos en la labor evangelística local y global.
- Comprender que el evangelismo debe ir más allá del contexto local.
- Aprender los pasos para realizar una eficaz obra de evangelismo.

Ideas Principales

- El modelo de evangelismo de Jesús demuestra que se puede ir más allá y alcanzar a aquellos que están fuera de la iglesia.
- Hay ciertas estrategias que debemos trabajar en relación al cumplimiento de la Gran Comisión para mejorar nuestro ministerio de evangelismo y su alcance.

La reverenda **María Antonia Ponce Espinoza** autora de esta lección, sirve como superintendente del Distrito Central de Nicaragua desde el 2009. Bajo su ministerio se han abierto 3 zonas misionales, organizado 6 iglesias, fundado 15 misiones tipo iglesia y 55 puntos de predicación. Previamente sirvió 13 años en el ministerio pastoral.

Recordar como llegó Cristo a nuestra vida es nuestra mejor motivación para compartir esa experiencia con quienes nos rodean y así llevarles al conocimiento de Dios y a una rendición completa a Jesucristo como Señor y Salvador. Esta ha sido la experiencia de la autora de ésta lección: “Cada vez que recuerdo la forma en que llegó a mi vida el evangelio y cómo hizo que me comprometiera con Dios, la mejor forma que encuentro para agradecer a Dios por haberme llamado para ser su hija, es el compartir el evangelio en todo tiempo y en todo lugar. Hoy día aún salgo a hablar de Jesús en la calle, en los hospitales, en las cárceles, en barrios donde imperan los problemas sociales, en lugar de hacerlo sólo dentro de las paredes de la iglesia. El Señor me usa poniendo su Palabra en mi boca y cada persona que viene a Jesús, llena mi vida de gozo. Siempre quiero compartir con otros de lo que se me dio cuando más lo necesité.”

El apóstol Pablo escribió a la iglesia de Roma: “*Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique? ¿Y quién predicará sin ser enviado? Así está escrito: ¡Qué hermoso es recibir al mensajero que trae buenas nuevas!*” (Romanos 10:14-15).

¡Qué hermoso mensaje el que nos da el apóstol! La invitación es para cada cristiano y cristiana hoy. ¿Estamos dispuestos como iglesia a dejar nuestro confort y salir a evangelizar más allá?

Base bíblica

El evangelismo es el ministerio fundamental para que la iglesia crezca.



La iglesia nos prepara día a día con sermones, estudios bíblicos y otros tipos de enseñanza a fin de que tengamos las herramientas necesarias para llevar el mensaje de las buenas nuevas a otros. La educación teológica hoy día es tan accesible que nadie puede decir que no ha podido prepararse

teológicamente para llevar la Palabra con fundamento, en lugar de un mensaje vacío carente de contenido bíblico y de un estudio profundo de la Palabra.

El evangelismo es una invitación para extender el reino de Dios aquí en la tierra y cada uno de nosotros ha recibido esa invitación del propio Cristo en varios pasajes de la Escritura. Analizaremos a continuación algunos de éstos pasajes:

1. En Mateo 28:18-20 se registran las palabras de Jesús en la Gran Comisión: *“Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.”* La invitación viene directamente de los labios del Salvador, pues es Él quien desea que su sacrificio y los beneficios de aceptarle no sean sólo para un grupo selecto, sino para toda la humanidad. Es importante destacar que cuando Jesús nos dice claramente “enseñen lo que les he enseñado”, no nos pide algo difícil, ya que no es difícil hablar de lo que uno conoce tan bien y de lo que vive a diario como un cristiano comprometido.

2. En Hechos capítulo 21 del libro de los Hechos, Lucas narra la travesía de los discípulos, quienes por tierra y por agua no cesaban de anunciar el evangelio a los no creyentes y de animar a los creyentes. Ellos no necesitaban estar en los templos para anunciar el mensaje de salvación y el mismo testimonio de conversión de Pablo servía como base para anunciar las buenas nuevas. Estos creyentes estaban dispuestos a enfrentar luchas y a pasar por obstáculos de todo tipo para poder anunciar las buenas nuevas por doquier. ¿Estamos listos nosotros también?

3. En 2 Timoteo 4:5 el apóstol Pablo escribe: *“Tú, por el contrario, sé prudente en todas las circunstancias, soporta los sufrimientos, dedícate a la evangelización; cumple con los deberes de tu ministerio.”* Ésta carta nos enseña que la tarea es personal. Si hemos creído en Cristo, podemos hablar de Él y dar a conocer las buenas obras que él ha hecho en nuestra vida y en otros que han creído en su nombre. La persona que evangeliza no sólo es escuchada por lo que dice, sino por lo que vive, así que es muy importante que las personas que son enviadas a evangelizar tengan buen testimonio para que los incrédulos deseen ser como ellas.

En cierta ocasión, la autora de ésta lección conoció a un hombre que cada día iba a la casa de su hermana mayor para la hora del almuerzo, ella le daba alimentos y él aprovechaba el tiempo para hablar de la Palabra de Dios. En la mesa siempre estaban los hijos y el esposo de ella. La Palabra no volvió vacía pues hoy día más de la mitad de esos oyentes han hecho su decisión por Cristo Jesús y además, le sirven fielmente y están compartiendo con otros del gran amor de Dios. Este hermano buscó intencionalmente la hora en que todos estaban reunidos para comer y así introducir una conversación que lejos de ser aburrida, se tornó en un tema interesante, en el cual todos opinaban y fueron beneficiados eternamente.

Los discípulos de la Iglesia Primitiva estaban dispuestos a enfrentar luchas y a pasar por obstáculos de todo tipo para poder anunciar las buenas nuevas por doquier. ¿Estamos listos nosotros también?

*“Tú, por el contrario, sé prudente en todas las circunstancias, soporta los sufrimientos, dedícate a la evangelización; cumple con los deberes de tu ministerio”
(2 Timoteo 4:5).*

A seguir examinaremos algunas estrategias para el evangelismo.



Es importante tener una estrategia bíblica para la labor evangelística que podamos desarrollar paso a paso. Veamos a continuación cuatro etapas claves para un evangelismo efectivo:

1. Descentralizar a la iglesia.

El/la pastor/a y el liderazgo de la iglesia local, deben de romper con el esquema de realizar toda la labor del ministerio y sus actividades dentro de las instalaciones del templo. Para ello se debe seguir el plan que Jesús dejó: *“Después de esto, el Señor escogió a otros setenta y dos para enviarlos de dos en dos delante de él a todo pueblo y lugar adonde él pensaba ir. Es abundante la cosecha —les dijo—, pero son pocos los obreros. Pídanle, por tanto, al Señor de la cosecha que mande obreros a su campo. Vayan ustedes. Miren que los envío como corderos en medio de lobos” (Lucas 10: 1-3).*

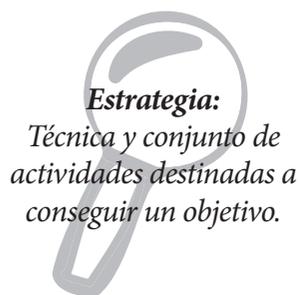
Jesús no sólo pensaba en los perdidos que eran parte del pueblo de Israel. Él los envió de dos en dos. El plan de Cristo ayer como hoy es enviar a sus discípulos a tocar la vida de todas las personas posibles. Jesús les había preparado y ahora estaban listos para compartir su Palabra.

Quizás podemos pensar que el área donde vivimos ya está totalmente cubierta del evangelio, porque hay otras iglesias además de la nuestra. Pero nuestro radio de acción es el mundo y ese mundo necesitado de Cristo está ahí afuera. Si aún no lo creemos, hagamos la prueba, vayamos a la sala de emergencia de un hospital. Allí posiblemente encontraremos a los familiares de un accidentado o a un enfermo que no tiene esperanza según la ciencia. Éstas personas están muy necesitadas de una palabra de consuelo. También podemos ir a las afueras de la cárcel y encontrar a muchos familiares que sufren ante el encarcelamiento justo o injusto de un ser querido. Es en casos como éstos, cuando la Iglesia que sale de sus cuatro paredes, tiene la oportunidad de experimentar el gozo de compartir palabras de consuelo con los que sufren.

Las calles de nuestras ciudades están llenas de gente sin esperanza, pero nosotros tenemos a Jesús quien es el único que puede devolverles la esperanza, entonces... ¿Por qué callarnos? ¿Por qué privar a los que no conocen a Dios de tan magnífico regalo para la vida de cada uno de ellos?

2. Equipar a los hermanos para la obra del ministerio.

Con el fin de equipar discipuladores necesitamos conocer bien a los hermanos y hermanas que sirven en la iglesia local. Nuestro objetivo al equipar a estos discípulos, será que lleven el evangelio persona a persona, no para proveerles conocimientos para atacar la fe o creencias de otros (como hacen algunas sectas en nuestros contextos), sino para que conozcan



Estrategia:

Técnica y conjunto de actividades destinadas a conseguir un objetivo.

bien nuestra doctrina y asuman la responsabilidad de compartir las buenas nuevas con otros. Cuando estamos seguros de que nuestras creencias se basan en la verdad revelada en la Escritura, tendremos mayor convicción y autoridad para invitar a otros de que sigan a Cristo, uniéndose como miembros de la congregación a la que pertenecemos.

Es importante capacitar a los hermanos para que puedan hacer evangelismo más allá de la iglesia, incluyendo la comunidad donde la iglesia existe y también con vecinos, amigos y familiares. La capacitación puede ser en forma de un taller acerca de cómo evangelizar y cómo utilizar el cubo evangelístico u otra herramienta para facilitar la comunicación del evangelio. La capacitación debe ser práctica y sencilla y viene antes de la acción, para que la gente se sienta capaz y con mayor confianza para realizar la tarea.

3. Establecer metas.

La meta de cada iglesia debe estar en concordancia con el número de personas que se disponen para ser evangelizadores y discipuladores. Las metas se trazan por el Comité de Evangelismo local en conjunto con el equipo evangelizador. Es bueno establecer una meta personal, es decir, que cada evangelista trate de cumplir con su parte para alcanzar juntos la meta trazada.

En la experiencia de la autora, una meta real, podría ser realizar una jornada de evangelismo en las casas, cada tres meses. Se realiza movilizandolos equipos de evangelizadores, formados por tres personas, que van evangelizando en casas los fines de semana, con la meta de alcanzar al menos a dos personas para Cristo en cada jornada. Si esto se cumple cada equipo habrá alcanzado a ocho personas para Jesús en un año (2 por cada trimestre). Si tenemos cuatro grupos de tres personas cada uno, nuestra meta será de treinta y dos personas, que habrán nacido de nuevo en sólo un año. Cabe señalar que muchos otros recibirán la Palabra, pero no todos se consolidarán en nuestra iglesia.

4. Realizar jornadas de evaluación.

Las reuniones de evaluación deberán realizarse cada tres meses con el Comité de la Evangelismo local y los evangelistas y discipuladores. En la evaluación se responderán preguntas como éstas:

- ¿Cuáles han sido los retos con que los hermanos se han encontrado?
- ¿Cómo han dado respuesta a esos retos?
- ¿Qué aportes pueden dar al resto del equipo de evangelizadores?
- ¿En qué necesitan los evangelistas que la junta de evangelismo les apoye?
- ¿Qué hermanos han tenido dificultades para hacer su trabajo y cuáles han sido estas dificultades?

Esta evaluación permitirá relanzar el plan de trabajo, verificar si el método utilizado es el correcto o puede ser mejorado, pero nunca desechar la estrategia pues fué el modelo especial que Jesús nos dejó. Debemos ir a las casas, ir adonde los enfermos están, buscar al que sufre y ofrecerle el plan de salvación.

“Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros, a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo” (Efesios 4:11-12).

Dando un paso más allá

FEM:

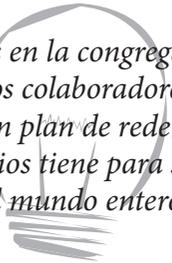
Siglas de Fondo de Evangelismo Mundial, el cuál se compone de las ofrendas recogidas en las Iglesias del Nazareno alrededor del mundo.

El evangelismo debe ser "glocal"



Una vez que movilizamos a un grupo de líderes de la iglesia a que salga de sus cuatro paredes y que haga evangelismo, debemos dar un paso más allá. El siguiente desafío será enseñar a la congregación que todos somos colaboradores en el gran plan de redención que Dios tiene para salvar al mundo entero. Nuestro objetivo será involucrar a la congregación para ser colaboradores como evangelistas "glocales", es decir, globales y locales a la vez. Podemos hacerlo de la siguiente manera:

Todos en la congregación somos colaboradores en el gran plan de redención que Dios tiene para salvar al mundo entero.



1. Orar por la evangelización mundial. Orar por los misioneros, iglesias alrededor del mundo, en contra de obstáculos puestos por el enemigo, financiamiento de nuevas obras, entre otras cosas.

2. Dar al Fondo de Evangelismo Mundial (FEM). Participar con nuestras ofrendas y donativos para que el mundo sea alcanzado para Cristo a través de esta ofrenda tan importante que debe ser levantada por todas las Iglesias Nazarenas del mundo para la evangelización mundial.

3. Participar en viajes misioneros a otros lugares. Cuando viajamos por diferentes lugares vemos la necesidad de otras comunidades y podemos ver con más claridad la situación mundial para poder saber cómo orar y cómo dar. Estos viajes no tienen que ser a otros países necesariamente, pero podemos empezar con otras provincias, ciudades o pueblos en nuestro propio país.

Cuando hay poca afluencia de personas inconversas a los cultos de una iglesia ... ¿Cuál es el futuro que le espera a dicha iglesia si no sale fuera de las paredes del templo a evangelizar?



¿QUÉ APRENDIMOS?

Los pastores y líderes de la iglesia son responsables de entrenar y movilizar a los hermanos de la iglesia para que salgan a compartir el mensaje de salvación con los que están perdidos, ya sea en la calle, en las casas, en hospitales o cárceles. La evangelización desde la iglesia local debe alcanzar más allá de la comunidad y hacer lo posible para participar en el gran plan de Dios para alcanzar al mundo entero.



Lección 6

EL LLAMADO A LA SANTIDAD



Objetivos

- Reconocer que la vida santa es el plan de Dios para sus hijos e hijas.
- Conocer el proceso de crecimiento que lleva a la vida santa.
- Comprender la relación que existe entre la vida de santidad y el evangelismo.

Ideas Principales

- La Biblia revela que Dios desea tener una relación íntima con nosotros y nos enseña la importancia de vivir en santidad para que otros lleguen a conocer a Dios.
- La doctrina de la santificación está en el centro de la teología wesleyana y debe estar en el centro de nuestra vida también.

Introducción

La reverenda **María Antonia Ponce Espinoza** co - autora de esta lección, sirve como superintendente del Distrito Central de Nicaragua desde el 2009. Bajo su ministerio se han abierto 3 zonas misionales, organizado 6 iglesias y fundado 15 misiones tipo iglesia y 55 puntos de predicación. Previamente sirvió 13 años en el ministerio pastoral.

Simone Twibell, co-autora de esta lección, es co-pastora de la iglesia Grace Community Church of the Nazarene en Nicholasville, Kentucky, USA, desde el 2010. Junto a su esposo Andrew han servido a la región MAR como misioneros voluntarios desde el 2012, organizando y liderando equipos de la Película Jesús.

Al visitar una Iglesia del Nazareno de cualquier país, nos encontramos con el logo distintivo de la denominación con el llamado a ser santos. Como dice uno de nuestros himnos tradicionales “Santidad a Jehová es nuestro lema y loor”. El carácter santo debe ser la característica distintiva de todos los que nos hemos unido a la Iglesia del Nazareno. La vida santa se vive en comunión con Dios, es la unión del cristiano con Cristo compartiendo su misma naturaleza (2 Pedro 1:4).

Más que un lema, nuestro estilo de vida diaria dentro y fuera del templo debe ser la expresión natural que evidencia que Dios ha realizado un cambio fundamental en nuestra vida. Ésta transformación se reflejará en una relación de amor a Dios y al prójimo.

La palabra traducida como “santo” en el Antiguo Testamento proviene del hebreo “*kadosh*”, que significa: separado, puesto aparte, pureza física, moral y espiritual. En el Nuevo Testamento la palabra griega es “*hagios*”, la cual puede definirse como: separado, consagrado o puesto aparte. La santidad es un atributo propio de Dios y Él desea compartirlo con aquellos que se sometan a Su voluntad. Como podemos ver en el significado de las palabras en hebreo y griego, santidad es la comunión perfecta entre el ser humano y Dios, relación que se perfecciona por medio de una vida en obediencia, consagración y en total dependencia de Dios. Ésta relación nos lleva a abrazar el plan de Dios para rescatar a un mundo oscuro y perdido. La santidad de vida implica apartarse de todo pecado, buscar la vida de pureza interior y exterior.

Es importante recordar que mientras la gente se fija en las apariencias, Dios se fija en el corazón (1 Samuel 16:7). ¿Quién es más santo, una persona que no se pinta, usa falda y no se corta el cabello pero que juzga a la persona que lo hace, o una persona que se pinta, usa pantalones y tiene un corte de cabello moderno pero que busca ser más como Cristo en sus actitudes hacia los demás? A veces es más fácil ver las apariencias y juzgar a las personas por lo que vemos, cuando en realidad el juicio le corresponde a Dios, como juez. La santidad no debe entenderse como formas externas, sino como un estado

interno que se refleja en el comportamiento externo hacia los demás y hacia uno mismo. En pocas palabras, la santidad no se trata de estilos de moda, pero sí de un estilo de vida que agrada a Dios porque ama a Dios y a otros como a sí mismo.

Bases bíblicas

Ahora veremos lo que el Nuevo Testamento nos dice al respecto de la santidad.



La doctrina de santidad es una de las verdades centrales que revela la palabra de Dios con respecto a la voluntad de Dios para la vida de sus hijos e hijas. Veamos algunos de los pasajes donde hallamos enseñanza sobre ésta vida santa:

1. En Hebreos 12:4 dice: *“Busquen la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.”* Cuando venimos a Jesús respondiendo al mensaje del evangelio es porque anhelamos un cambio de vida. Los que se niegan a venir a Jesús, es porque posiblemente están a gusto, cómodos y conformes con la vida que llevan. En la carta a los Hebreos es claro que la vida santa es requisito para tener vida eterna con Dios. Este versículo dice claramente que la vida de santidad es el requisito para tener comunión con el Padre Celestial y que es la voluntad de Dios para todos sus hijos e hijas.

2. En Mateo 5:44-48 Jesús dice: *“Pero yo les digo: Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen, para que sean hijos de su Padre que está en el cielo. Él hace que salga el sol sobre malos y buenos, y que llueva sobre justos e injustos. Si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué recompensa recibirán? ¿Acaso no hacen eso hasta los recaudadores de impuestos? Y si saludan a sus hermanos solamente, ¿qué de más hacen ustedes? ¿Acaso no hacen esto hasta los gentiles? Por tanto, sean perfectos, así como su Padre celestial es perfecto.”* Este mandato de Jesús a sus discípulos y discípulas se refiere a la práctica de un amor de alta medida a nuestros semejantes, un amor que sólo puede venir de Dios a nuestra vida. El amor de Dios no hace discriminación de personas. Jesús dice que los verdaderos hijos e hijas de Dios aman a los demás con el mismo amor de Dios.

3. El apóstol Pedro enseña en 1 Pedro 1:3-10 que Dios ha preparado el camino para que sus hijos e hijas puedan vivir lejos del pecado, venciendo sobre los malos deseos que son propios de nuestra naturaleza humana y que *“lleguen a tener parte en la naturaleza divina.”* Para que esto sea posible dice Pedro hay que crecer constantemente en la fe, en la pureza, en la comprensión de la voluntad de Dios para nuestra vida, en el dominio propio, en la constancia, en la devoción a Dios y en el amor a los hermanos. Luego dice Pedro que cuando los cristianos cultivan dichas cualidades, se vuelven productivos para el reino de Dios. Al final de este pasaje el apóstol nos recuerda que todos somos llamados por Dios, quien nos eligió para ser santos y para ser sus instrumentos.

“Creemos que la entera santificación es el acto de Dios, subsecuente a la regeneración, por el cual los creyentes son hechos libres del pecado original o depravación, y son llevados a un estado de entera devoción a Dios y a la santa obediencia de amor hecho perfecto. Es efectuada por la llenura o el bautismo con el Espíritu Santo; y en una sola experiencia incluye la limpieza de pecado del corazón y la morada permanente y continua del Espíritu Santo, capacitando al creyente para la vida y el servicio” (Sección del X Artículo de Fe de la Iglesia del Nazareno - Manual 2013-2017, p. 30).

La experiencia del apóstol Pedro al lado de Jesús le enseñó que la única manera de vivir una vida santa es mantenernos cerca de Jesús cada día.

¿Qué debemos hacer para ser santos?

Ahora conoceremos tres pasos en la trayectoria hacia la santidad.



“Ser como Cristo significa llegar a sus pies, buscarle y tener el mismo interés por otros que él tuvo, quien enseñaba, sanaba y compartía lo bueno que tenía con los que llegaban a Él.”

Hemos visto que la vida santa es la voluntad de Dios para sus hijos. Veamos entonces en qué consiste este proceso de crecimiento para vivir una vida consagrada completamente en obediencia a Dios.

1. Reconocer que somos llamados a amar como Cristo

Una hermana anciana de más de noventa años, en lugar de estar en su casa descansando, durante más de cincuenta años ha cuidado con devoción a un nieto con parálisis cerebral. El niño depende cien por ciento de su anciana abuela. Durante los últimos 20 años esta mujer ha asistido fielmente a los cultos de la iglesia, ha participado en células de oración y en otras labores evangelísticas. Si alguien llega a su casa es normal que la encuentre leyendo la Biblia. Ella se va más temprano que otros de los servicios de la iglesia para ir por las esquinas hablando a los alcohólicos del amor de Dios. Ella no descuida a su nieto, y aunque el niño pesa mucho, ella lo mueve para que su cuerpo no se llene de llagas, le da de comer y sufre con él cuando se queja de algún dolor (ya que no puede hablar). Lo más interesante de esta historia es que jamás se queja de la dura tarea que le toca llevar. En ella se puede ver ese amor que hubo en Cristo Jesús. Conmueve verla cada día buscando como alimentar a su nieto y compartiendo lo que consigue con él. Ella ha logrado transmitir ese amor que tiene por Dios en el cuidado para con su nieto.

Ésta maravillosa anciana es un vivo ejemplo de lo que significa ser santo. Ella no escatima tiempo, sueño, comodidades, sino que se da toda, sin descuidar la salvación que ha recibido. Ella ha descubierto que la salvación produce en nuestra vida frutos de amor. De la misma manera Dios nos ha escogido, somos su pueblo, somos llamados a anunciar con gozo las verdades de Dios. Ser como Cristo significa llegar a sus pies, buscarle y tener el mismo interés por otros que él tuvo, quien enseñaba, sanaba y compartía lo bueno que tenía con los que llegaban a Él.

2. Ser llenos del Espíritu Santo

Las Sagradas Escrituras son el espejo en el cual cada día debemos vernos, a fin de mirar aquellas actitudes que no son coherentes con la vida que Jesús nos enseñó. Jesús tomó la decisión de vivir como siervo y nos mostró que es posible vivir en un mundo lleno de maldad, sin perder el atributo distintivo de los hijos e hijas de Dios, la pureza de vida. Muchos dicen ser cristianos, pero sus actitudes no dicen lo mismo, pues son semejantes a los incrédulos. La gente nos observa y si en realidad Cristo vive en nosotros, ellos lo verán a través de nosotros, en lo que hacemos y cómo lo hacemos.

No existe otro manual aparte de la Biblia que nos enseñe como alcanzar la santidad. Jesús enseñó que sólo cuando somos llenos del Espíritu Santo podemos vivir una vida de pureza y amor (Efesios 5:18). Sólo cuando recibimos el fruto del Espíritu podemos tener un carácter santo: *“En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas. Los que son de Cristo Jesús han crucificado la naturaleza pecaminosa, con sus pasiones y deseos. Si el Espíritu nos da vida, andemos guiados por el Espíritu”* (Gálatas 5:22-25).

La llenura del Espíritu Santo se recibe cuando deseamos de todo corazón entregar nuestra vida como instrumento para que Dios la use para su obra en éste mundo. La entrega incondicional de la vida en las manos de Jesús es el requisito para recibir la plenitud del amor de Dios, es por eso que el apóstol Pablo dice: *“... les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios”* (Romanos 12:1b).

En la experiencia de los primeros cristianos en el libro de los Hechos capítulo 2 podemos ver que la llenura del Espíritu ocurre como respuesta a la oración ferviente de sus hijos e hijas. El Espíritu Santo se recibe por la fe, pero es una experiencia que hay que cultivar viviendo cada día en obediencia a la Palabra. Jesús oró a su Padre intercediendo por sus discípulos de todas las épocas, para que vivan en santidad y obediencia a la voluntad de Dios revelada en su Palabra: *“No te pido que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno. Ellos no son del mundo, como tampoco lo soy yo. Santifícalos en la verdad; tu palabra es la verdad. Como tú me enviaste al mundo, yo los envío también al mundo. Y por ellos me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad”* (Juan 17:15-19).

3. Luchar contra todo lo que se opone a la voluntad de Dios

A fin de vivir una vida en santidad y poder convencer al mundo de que Dios realmente vive y es amor, debemos tener un estilo de vida que batalla contra los males de la sociedad y se opone a las artimañas del enemigo. En primer lugar, debemos decir no al pecado y a las cosas del mundo, dando el primer lugar al reino de Dios en nuestros corazones. En segundo lugar, es importante tomar parte en la lucha espiritual que se libra en oración contra toda forma moderna de esclavitud, como el tráfico de drogas, las adicciones, el amor al dinero y toda forma de maldad que trae sufrimiento a la humanidad y la aleja del amor del Salvador. Finalmente, debemos ser conscientes de lo que daña al medio ambiente y no participar en la propagación de la contaminación y hacer todo lo posible para detener la destrucción sistemática de la maravillosa creación de Dios. Puesto que la santidad es interna y externa y se cultiva manteniendo una relación íntima con Dios a través de la oración y el estudio de la Palabra, es necesario vivir de acuerdo a su voluntad y rechazar todo lo que opone a la extensión de su reino.

“Si Jesucristo es verdaderamente Dios y murió por mí, entonces nada de lo que él me pide es demasiado”
(C.T. Studd).

Consagración:
oración de dedicación y compromiso que hace el cristiano en la que entrega su vida por completo para que Dios la use conforme a sus propósitos santos.

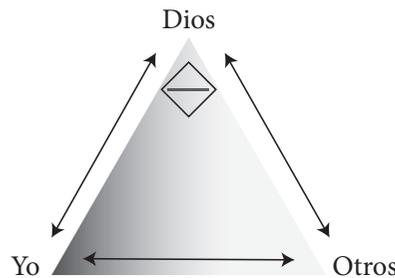
La santidad y el evangelismo

¿Crees que hay alguna relación en la falta de santidad de los cristianos y el poco interés por el evangelismo?

¿Cómo se relaciona la santidad con el evangelismo mundial?



Una vida santa es una vida que cultiva una sana relación con uno mismo, con los demás y con Dios. Vivir en santidad es amar a Dios con todo el corazón, amarse a sí mismo con una sana autoestima y amar a otros como Dios los ama. Cuánto más cerca de Dios estemos en nuestra relación, así como el gráfico muestra, más cerca de las personas estaremos, pero no podemos amar a Dios sin primero amarnos también a nosotros mismos. Cuando nos amamos correctamente entendemos que amar a Dios es lo mejor que podemos hacer por nosotros. Y cuando amamos a Dios correctamente entendemos que amar a otros es algo que es natural a los hijos e hijas de Dios.



“No te vallas hasta que estés lleno del Espíritu Santo; pero cuando el Espíritu Santo te llene, no te quedes”
(P.J. Titus).

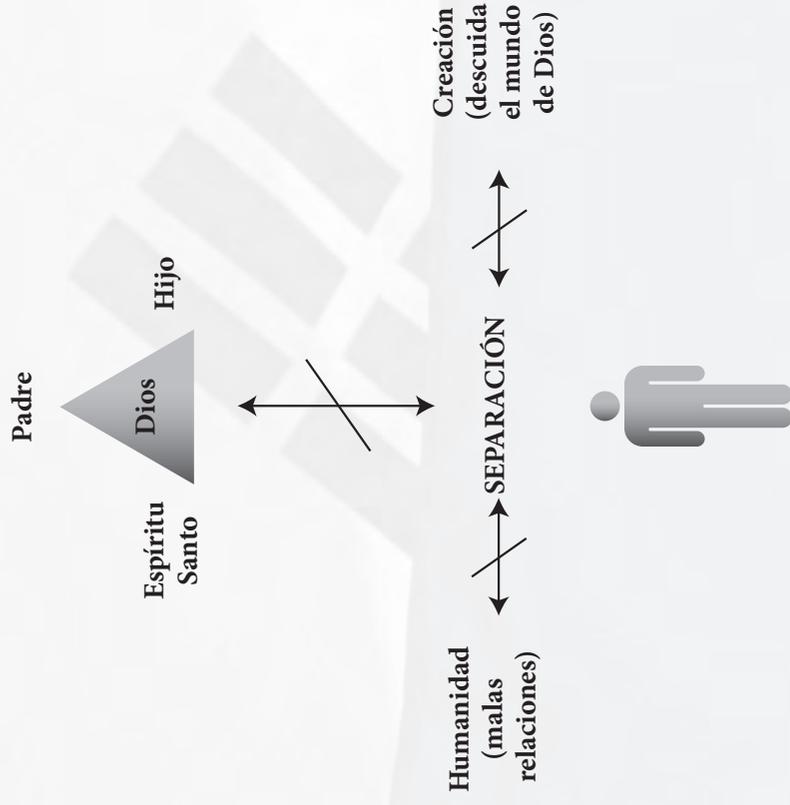
Si amamos a Dios en verdad, vamos a desear que nuestra vida sea por completo agradable a Él y el mayor deseo del Padre es llenarnos de su amor santo, para que podamos ver a los perdidos y a la creación con sus mismos ojos. Cuando amemos como Dios ama, vamos a preocuparnos y a ocuparnos por el bienestar de las criaturas de Dios, entonces tomaremos tiempo para compartir el evangelio. Es muy fácil pensar en la santidad como algo interno y como una característica de pureza interior. Pero la santidad como separación del mundo nos impide quedarnos ahí nomás; nos trae más cerca del corazón del Padre, en donde encontramos el amor para amar a los demás y entrar en acción para que otros vengan a conocer a Dios. La vida santa nos lleva a compartir a Cristo con quienes nos rodean y también a apoyar el ministerio de la iglesia alrededor del mundo.



¿QUÉ APRENDIMOS?

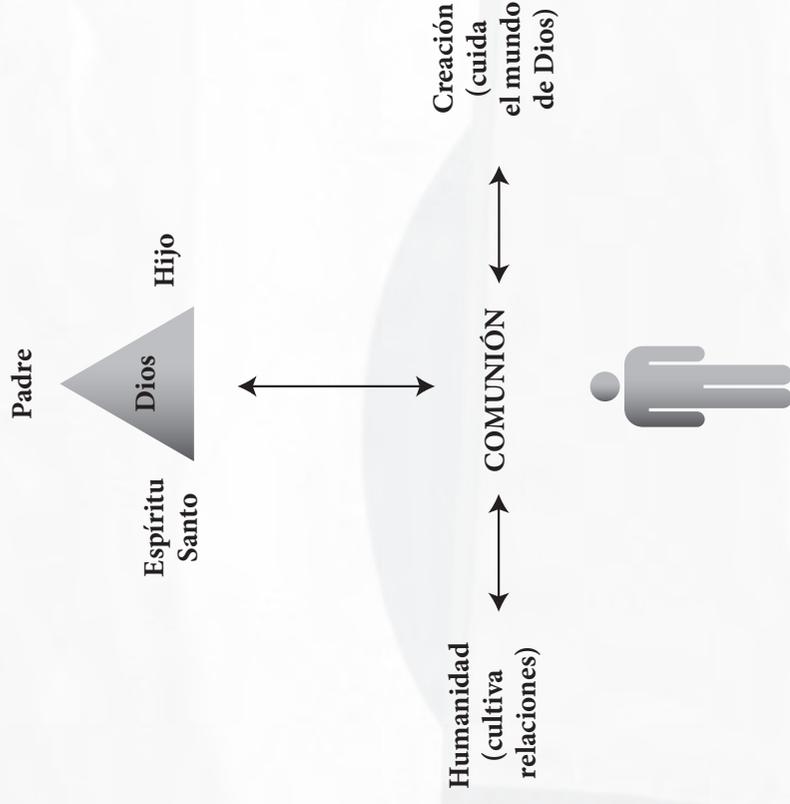
La vida de santidad es una vida llena del amor de Dios, separada del pecado y cerca de Cristo. Ser santos como Dios es santo es vivir llenos del Espíritu Santo compartiendo el amor de Dios con el mundo.

Comparación entre la vida mundana y la vida santificada



Vida Mundana

- Hay pecado en su vida.
- Autoestima desequilibrada.
- No obedece a Dios en todo.
- Ora poco y egoístamente.
- Vive para sí mismo.
- Asiste a los cultos pero no se compromete.
- No comparte su Fe.



Vida de Santidad

- Vive en pureza.
- Crece en sana autoestima.
- Crece en obediencia de la Palabra.
- Ora por sí mismo y por otros.
- Vive para servir a otros.
- Comprometido con la iglesia y su ministerio.
- Comparte el evangelio con otros.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. *Escriba en sus propias palabras una definición de vida santa.*

2. *En el gráfico “Comparación entre la vida mundana y la vida santificada” ¿a cuál de los lados se parece más su vida actualmente?*

3. *¿Qué cambios necesita hacer para crecer en una experiencia de vida santificada, que se refleje en su vida diaria y sea atrayente para los que no conocen a Cristo?*

4. *¿De acuerdo a lección que hemos estudiado, qué debe hacer una persona para ser llena del Espíritu Santo?*

5. *En grupos de 3 a 4 personas expliquen la relación entre santidad de vida y evangelismo por medio de una gráfica.*

6. *Haga una pequeña reseña biográfica de una de estas personas y explique por qué son conocidas como personas “santas”.*

- *Madre Teresa de Calcuta*
- *Martin Luther King Jr.*
- *Juan Wesley*
- *Corrie Ten Boom*
- *Rees Howells*
- *Otro*

Lección 7

EL LLAMADO A SER PASTOR O MISIONERO



Objetivos

- Comprender el propósito del llamado de Dios a su pueblo.
- Definir en qué consiste el llamado a pastor misionero.
- Identificar en qué consiste mi llamado personal.

Ideas Principales

- El propósito del llamado es que tomemos parte de la obra redentora de Dios.
- El pastor misionero debe cultivar ciertas características a fin de cumplir con eficiencia su llamado.

Introducción

El apóstol Pablo relata así su llamado al rey Agripa:

“Para eso mismo fui a la ciudad de Damasco, con el permiso y la autorización de los sacerdotes principales. Pero en el camino, gran rey Agripa, cuando eran las doce del día, vi una luz muy fuerte, que brilló alrededor de todos los que íbamos. Todos caímos al suelo. Luego oí una voz que venía del cielo, y que me dijo en arameo: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? ¡Sólo los tontos pelean contra mí!”

El autor de esta lección es el **Rvdo. Ulises Daniel Solís Jiménez**, quien ha servido como misionero en MAR desde el año 2003. A través de su ministerio se han plantado 6 nuevas iglesias y 15 misiones en la región.

Entonces respondí: “¿Quién eres, Señor?” Él me contestó: “Yo soy Jesús. Es a mí a quien estás persiguiendo. Levántate, porque me he aparecido ante ti para nombrarte como uno de mis servidores. Quiero que anuncies lo que ahora sabes de mí, y también lo que sabrás después. Te enviaré a hablar con los judíos y con los que no son judíos, y no dejaré que ninguno de ellos te haga daño. Quiero que hables con ellos, para que se den cuenta de todo lo malo que hacen, y para que comiencen a obedecer a Dios. Ellos ahora caminan como si estuvieran ciegos, pero tú les abrirás los ojos. Así dejarán de obedecer a Satanás, y obedecerán a Dios. Podrán creer en mí, y Dios les perdonará sus pecados. Así serán parte del santo pueblo de Dios.”

Gran rey Agripa, yo no desobedecí esa visión que Dios puso ante mí. Por eso, primero anuncié el mensaje a la gente de Damasco, y luego a la de Jerusalén, y a la de toda la región de Judea. También hablé con los que no eran judíos, y les dije que debían pedirle perdón a Dios y obedecerlo, y hacer lo bueno para demostrar que en verdad se habían arrepentido. ¡Por eso algunos judíos me tomaron prisionero en el templo, y quisieron matarme! Pero todavía sigo hablando de Jesús a todo el mundo, a ricos y a pobres, pues Dios me ayuda y me da fuerzas para seguir adelante. Siempre les hablo de lo que la Biblia ha dicho de todo esto: que el Mesías tenía que morir, pero que después de tres días resucitaría, y que sería como una luz en la oscuridad, para salvar a los judíos y a los no judíos” (Hechos 26:12-23, Traducción en Lenguaje Actual).

En este pasaje encontramos al Apóstol Pablo dando testimonio sobre la obra que el Señor realizó en su vida cuando iba camino a Damasco. Allí tuvo su encuentro personal con el Cristo resucitado, una experiencia

crucial, que transformó su manera de pensar y su concepción acerca de la voluntad de Dios, a quien hasta ese momento había servido como buen y fiel fariseo, pero de manera equivocada. La visión de Pablo acerca de Dios y sus propósitos para su vida cambió por completo. Cristo lo llama y le envía como su testigo y ministro a su propio pueblo, Israel, y a los pueblos gentiles.

De la misma manera Dios llama a todo su pueblo. Es por eso que en esta lección estudiaremos el cómo y el por qué del llamado de Dios a cada uno de sus hijos e hijas.

El propósito del llamado

Dios nos llama a que seamos "sacerdotes" y llevemos el evangelio por doquier.



En el pasaje de Hechos 26:12-23 podemos ver que es Dios quien llama y envía a Pablo como ministro del Evangelio para evangelizar a judíos y gentiles. Esta comisión divina tiene unas características especiales:

1. Dios quiere que sus discípulos anuncien el evangelio a los perdidos.

Esta es la razón de ser llamados. A través de la Biblia nos damos cuenta que el primer llamado que Jesús hace a sus discípulos y a la iglesia es que cumplan con la Gran Comisión, predicando el evangelio a toda criatura y haciendo discípulos. Él quiere que seamos sus testigos.

2. Dios nos llama para la predicación intencional de su Palabra.

Dios quiere usarnos para abrir los ojos a los ciegos. Satanás ha cegado espiritualmente a muchas personas y es sólo a través del conocimiento de la Palabra viva y la obra del Espíritu Santo, que las personas pueden reaccionar y volverse a Dios por medio de Jesucristo. Es el Espíritu quien convence al mundo de pecado, el que hace que una persona pueda ver su condición arruinada. Sólo la predicación, el anuncio del poderoso mensaje del evangelio, en el poder del Espíritu Santo, puede liberar al ser humano del poder del pecado y llevarlos a vivir una nueva vida en Cristo Jesús.

3. Dios desea que las personas reciban perdón de sus pecados por la fe en Jesucristo, nuestro Señor, salvador y santificador. Dios envió a su Hijo aún cuando éramos sus enemigos. Él mostró su amor para con nosotros al dejar que Su único hijo muera en la cruz por todos nosotros (Romanos 5:8). Luego nos mostró el camino para ser salvos: todo aquel que acepta el mensaje de salvación, se arrepiente de sus pecados, hace a Cristo su Señor y Salvador y comienza a vivir una nueva vida, recibe perdón y es recibido como hijo o hija en la familia de Dios. La experiencia de la salvación implica además integrarse a un nuevo pueblo, la Iglesia, pueblo que adora y se consagra al servicio de su Señor.

El propósito del llamado divino a la Iglesia y a cada uno de los miembros de ella, es para predicar su evangelio a toda criatura. Este llamamiento no es sólo para los que reciben un llamado para ser pastor o misionero, sino para

Dios hace un llamado a toda la humanidad al arrepentimiento, un llamado a su pueblo en general a un servicio santo y un llamado especial e individual a todos sus hijos e hijas para que comuniquen el mensaje de salvación en Cristo Jesús, usando provechosamente los dones que el Espíritu Santo les ha dado a cada uno.

*“Entonces oí la voz del Señor que decía: ¿A quién enviaré? ¿Quién irá por nosotros? Y respondí: — Aquí estoy. ¡Envíame a mí!”
(Isaías 6:8).*

¿Cuáles son las condiciones del llamado de Dios según Romanos 12:1-2?

todos los discípulos y discípulas del Señor. Como dice 1 Pedro 2:9: “Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable”. Todos los hijos de Dios somos “sacerdotes” llamados a proclamar las obras maravillosas de aquél que nos llamó de la oscuridad a la luz.

Cuando comprendemos quien es el que nos llama para hacer esta labor se encenderá nuestra pasión por el evangelismo. Esta fue la razón por lo cual la Iglesia Primitiva creció, porque no cesaban de predicar a Jesucristo en todo tiempo y lugar (Hechos 5:42).

Obediencia al llamado

Dios llama, nosotros vamos.



“Una vida puede ser tan valiosa para los propósitos de Dios, que no se le puede poner precio; y tu vida puede ser esa vida” (Oswald Chambers).

Todo verdadero siervo y sierva del Señor debe tener oídos atentos para escuchar el llamado de Dios al ministerio pastoral y/o misionero. Podemos resumirlo en éstas palabras: “Cuando Dios llama, es el ser humano quien debe responder”. Vemos con claridad que esto mismo ocurrió con el llamado al profeta Isaías (Isaías 6:8) y en este caso con el apóstol Pablo. Es maravilloso “escuchar” su testimonio cuando dice: “Gran rey Agripa, yo no desobedecí esa visión que Dios puso ante mí.” Pablo dice que él tomó la decisión de obedecer el llamado y consagrar totalmente su vida para este ministerio. El éxito para todo ministerio consiste en que los siervos y siervas vivan una vida de total consagración en obediencia continua a la voluntad de Dios.

Ahora bien, ¿quién debe hoy tomar esta decisión de ir al campo misionero para anunciar el evangelio, desafiando a las personas a que se arrepientan y se conviertan a Dios de todo corazón? ¿Qué hizo Pablo después de su llamado a ser pastor misionero? Anunció el evangelio en Damasco, Jerusalén, por toda la tierra de Judea y a los gentiles. Estos son los oficios del pastor misionero: deja su tierra y parentela para servir en el campo misionero. Hacer obra de evangelismo en cultura propia y en otras culturas es la esencia del trabajo misionero.

“Para mí no es motivo de orgullo anunciar el evangelio, porque lo considero una obligación ineludible. ¡Y ay de mí si no lo anuncio! Por eso, si lo hiciera por propia iniciativa, tendría derecho a una recompensa; pero si lo hago por obligación, es porque estoy cumpliendo un encargo que Dios me ha dado” (1Corintios 9:16-17 DHH).

El mensaje no ha cambiado, somos llamados a predicar el mensaje de arrepentimiento y guiar a las personas en el proceso de conversión y discipulado. El arrepentirse de todos los pecados cometidos es un requisito del Señor ya que, el arrepentimiento sincero es esencial para iniciar una vida de obediencia. La vida de una persona arrepentida, gracias al poder del Espíritu Santo, dará evidencias genuinas del cambio operado en su ser, lo que todos a su alrededor podrán observar. Dios sigue llamando a obreros para que anuncien las verdades del evangelio, cuándo encuentra oídos atentos. A todos los que tenemos a Cristo como Señor y salvador, se nos ha entregado una gran responsabilidad: se nos ha confiado el mensaje de salvación y un día vamos a dar cuentas por este gran encargo que se nos ha dado (1ª Corintios 9:16-17).

El carácter del pastor misionero

Los llamados deben tener ciertas características.



Todos los pastores misioneros deben cumplir con ciertas cualidades de carácter, de las cuáles a continuación mencionaremos algunas que se relacionan directamente con la labor evangelística:

a) Ser lleno del poder de Dios y tener un corazón purificado de todo pecado. La llenura del Espíritu es un requisito indispensable para cumplir con este ministerio. El gran impacto que tuvo el ministerio del apóstol Pablo se debió a que tuvo un encuentro personal con el Cristo resucitado, quien también lo santificó. Pablo estaba lleno del poder de Dios y tenía un alto concepto de quien era Dios y por esa razón no renunció al encargo celestial de predicar las buenas nuevas de Salvación, aún en medio de grandes peligros y persecución.

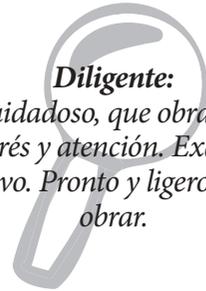
b) Cercano a la gente. Un misionero en India, luego de trabajar por un año y medio sin haber logrado ningún fruto, se había desanimando y deseaba volver a su tierra. Entonces el Señor le mostró que debía comer como ellos comían y lo que ellos comían, aunque no le gustara el olor de la comida. Después de orar se dio cuenta que necesitaba compartir las costumbres de la gente y hacer amigos. Fue entonces que ellos comenzaron a escuchar el mensaje que él quería compartirles. Un pastor o misionero debe estar listo a dar estos pasos que trascienden las culturas para poder ganar a la gente.

c) De oración, paciente y diligente: El apóstol Pablo también menciona que el obrero debe ser paciente, un hombre o mujer de oración y una persona diligente (2 Timoteo 2:14-16) para poder anunciar la palabra de verdad con sabiduría. Debe aprender a esperar el socorro de Dios en los momentos difíciles. Los problemas grandes o pequeños deben enfrentarse con fe en Dios y no con preocupación. La preocupación es una emoción improductiva que anula el trabajo del misionero, lo mejor es orar, ser paciente y aprender a depender de Dios.

d) Comprometido con la obra del Señor: El pastor misionero debe ser responsable de cumplir con el compromiso que ha asumido en la obra del Señor. El misionero debe poseer una profunda convicción de que se encuentra haciendo la voluntad de Dios. Esto le capacitará para mantenerse firme ante las presiones y amenazas en su ministerio.

Pablo obtuvo auxilio de Dios en medio de las tribulaciones, no renunció, sino que perseveró en obediencia a su llamado, cumpliendo su ministerio como evangelista. Como un verdadero discípulo de Cristo, Pablo anunciaba el evangelio que consistía en los siguientes temas:

- El hecho de la vida, muerte y resurrección de Cristo.



Diligente:

Cuidadoso, que obra con interés y atención. Exacto y activo. Pronto y ligero en el obrar.

*“Es imposible acercarse al corazón del Maestro, sin acercarse a la misión del Maestro”
(Larry Moyer).*

- El propósito de Cristo de dar luz espiritual a su propio pueblo y a los gentiles.
- Los discípulos de Cristo son llamados a ser colaboradores en el Reino, son responsables, íntegros, imitan a Cristo y están dispuestos a servir donde el Señor los envíe y los necesite.
- Un discípulo es un creyente, pero no necesariamente un creyente es un discípulo. La diferencia yace en su compromiso y estilo de vida, que debe mostrar un cambio radical, de una vida mundana a vivir una vida a semejanza de Cristo.

PASTOR MISIONERO

Lleno de
Espíritu

Cercano a la
gente

De oración,
paciente,
diligente

Comprometido
con la obra del
Señor

¿QUÉ APRENDIMOS?

La clave para ser usado por el Señor como instrumento para alcanzar a otros es ser obedientes al llamado, para lo cual será imprescindible cultivar cualidades de un carácter santo y un compromiso firme con la obra del evangelismo.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. Todo discípulo para hacer la voluntad de Dios debe escuchar su voz. Lea San Juan 10:27-28 y explique lo que entiende acerca de oír la voz de Cristo.

2. Dios llama con un propósito especial a todo su pueblo. Lea los siguientes pasajes y luego explique cuál es el propósito del llamado de Dios a todos sus hijos e hijas.

Romanos 1:6-7 _____

Romanos 8:28 _____

1 Corintios 1:2, 9 _____

Gálatas 5:13 _____

1 Tesalonicenses 4:7 _____

1 Timoteo 6:12 _____

1 Pedro 2:9 _____

1 Pedro 2:21 _____

1 Pedro 3:9 _____

3. Explique según los siguientes pasajes: ¿En qué consiste el llamado personal que Jesús hace a sus discípulos?

Mateo 9:9 _____

Hechos 13:2 _____

Romanos 1:1 _____

Mateo 28:18-20 _____

4. Luego de estudiar esta lección ¿cuál es la comprensión que tiene sobre el llamado que el Señor está haciendo para su vida desde ahora en adelante?

Lección 8

LA PERSPECTIVA GLOBAL DE LA IGLESIA



Objetivos

- Examinar la historia del evangelismo en nuestra denominación.
- Comprender las demandas de nuestro señor Jesucristo hacia el futuro.
- Asumir el reto de evangelizar hasta lo último de la tierra.

Ideas Principales



- La Iglesia del Nazareno ha sido llamada a llevar el evangelio hasta lo último de la tierra y, como resultado, ha expandido su ministerio alrededor del mundo.
- El siglo 21 se nos presenta como un reto misional que debemos encarar con fe y compromiso.

Introducción

Oscar Alberto Roa Muñoz,

co-autor de esta lección sirve como pastor de la Quinta Iglesia del Nazareno de Managua, trabajando integralmente con familias y ministerios de compasión. Ha pastoreado dos iglesias en 8 años y actualmente sirve como director de Evangelismo en el Distrito Central de Nicaragua.

Simone Twibell, co-autora de esta lección, es co-pastora de la iglesia Grace Community Church of the Nazarene en Nicholasville, Kentucky, USA, desde el 2010. Junto a su esposo Andrew han servido a la región MAR como misioneros voluntarios desde el 2012, organizando y liderando equipos de la Película Jesús.

¿Cuál es el propósito de la existencia de la Iglesia del Nazareno? Probablemente esta pregunta generó discusión entre los fundadores de nuestra iglesia cien años atrás. Hoy sigue siendo la pregunta vigente que se plantea a nosotros y que continuará dando que pensar a las futuras generaciones de nazarenos. ¿Cuál es la perspectiva de nuestra iglesia para el siglo 21? ¿Cómo nos preparamos y de qué manera respondemos al desafío de llevar hasta lo último de la tierra el mensaje de Jesucristo? ¿Cómo haremos para llevar adelante un ministerio cohesionado y articulado bajo la dirección del Espíritu Santo, en una gran variedad de contextos culturales en dónde estamos haciendo discípulos semejantes a Cristo?

La perspectiva global de la sociedad, influye en la realidad de una sociedad local. De la misma manera la perspectiva global de la iglesia, afecta las conductas, decisiones o experiencias de la iglesia local. La iglesia local existe dentro de la iglesia global y por lo tanto debe recordar que no opera aisladamente, sino dentro de un gran sistema. La visión misionera de la Iglesia del Nazareno global, apoyada por cada iglesia local alrededor del mundo, ha podido entrar ya en más de 150 áreas mundiales para la gloria de Dios.

Nuestra herencia: el punto de conexión

En esta sección veremos que nuestras raíces del pasado hoy siguen dando frutos.



La Iglesia del Nazareno ha sido una iglesia de proyección global desde su fundación, alcanzando a pueblos y culturas con una variedad de lenguas y dialectos. El Manual de la Iglesia del Nazareno declara desde sus primeras páginas: “*La misión de la Iglesia del Nazareno consiste en responder a la Gran Comisión de Cristo de ‘haced discípulos a todas las naciones’ (Mateo 28:19).*”

Es evidente que nuestra misión es responder al llamado de Cristo y propagar las buenas nuevas a toda criatura. A veces pensamos que esta misión debe ser realizada por nuestros misioneros o por nosotros cuando

vamos de viaje misionero a otro lugar. Pero el llamado es para todos los discípulos y discípulas de Cristo y su alcance es para todas las personas, estén cerca o no.

En cierta ocasión un hombre llegó a arreglar algo que se había roto en la casa del autor de ésta lección. Ya era la segunda vez que llegaba a reparar algo, pero esta vez se notaba triste, entonces ocurrió lo siguiente: “Le pregunté cómo estaba y mencionó rápidamente que estaba más o menos, pues se había divorciado no hacía mucho tiempo y su hija adolescente estaba viviendo con él y tenía problemas de rebeldía. Él había terminado su trabajo y parecía tener prisa, por lo que rápidamente recogió sus cosas y se fue. Yo perdí la oportunidad de compartir el evangelio con esa persona porque no quería forzar una conversación que tal vez él no quería tener en ese momento. Unas semanas después me enteré que ese hombre se había suicidado. Yo lloré mucho, porque sentí una profunda pena por su alma, especialmente porque no tuve la oportunidad de decirle que Cristo le amaba y que en Él podría hallar esperanza.”

No podemos adivinar lo que está pasando por la mente y el corazón de otra persona, por eso tenemos que armarnos de valentía y aprovechar todas las ocasiones posibles para compartir el amor de Cristo con otros. Recordemos que nuestra identidad está en Cristo y es él quien nos capacita para poder hacerlo. Desde aquel día, no dejé pasar una oportunidad para hablar de Cristo o de ofrecer mi ayuda y consejo a toda persona, cuando descubría que estaban alejados del Señor.

La Iglesia del Nazareno siempre tuvo como visión compartir el amor de Cristo con otros y desde temprano en su historia la evangelización mundial llegó a ser una característica distintiva en la vida de nuestra denominación. La visión de la Iglesia del Nazareno siempre ha sido de ir por todo el mundo y predicar el evangelio a toda criatura. ¡Gracias a Dios por la visión de nuestros primeros líderes fundadores!

“La misión de la Iglesia del Nazareno consiste en responder a la Gran Comisión de Cristo de ‘haced discípulos a todas las naciones’ (Mateo 28:19).”
(Manual de la Iglesia del Nazareno 2009-2013, p. 5).

¿Qué es para ti la herencia más importante que nos han dejado nuestros antepasados de la familia nazarena?

Nuestro rol en el presente: el desarrollo de una visión

Ahora conoceremos cómo podemos participar hoy día en la visión.



Somos una iglesia que se distingue no solamente por sus creencias teológicas, sino que también por la manera particular en que contribuye al reino de Dios aquí en la tierra. A través de hacer discípulos semejantes a Cristo en las naciones se nos plantean tremendos retos como cristianos nazarenos en las diferentes culturas y contextos en los que llevamos adelante esta misión. ¿Cómo responderemos a los retos del presente, en un contexto global de pobreza y de crecimiento constante de intolerancia religiosa? ¿Qué respuesta ofrecemos como pueblo cristiano, de santidad y misional?

“Si valoramos el regalo de la salvación, haremos todo lo que podamos para asegurarnos de que esa misma salvación esté disponible a cada nación, cada tribu y cada lengua en la tierra”
(Wayne Myers).

¿Cuál es el peligro de multiplicar discípulos sin enseñarles a ser y vivir como Jesús?

Consideremos algunas estadísticas de nuestro mundo y lo que la Iglesia del Nazareno está haciendo para responde a la Gran Comisión:

1. De los 6.8 trillones que viven en la tierra hoy, hay casi 2 trillones que nunca han escuchado de Cristo.
2. El 11 por ciento de la población mundial son creyentes comprometidos, el 22 por ciento son creyentes nominales, el 37 por ciento son personas que han sido evangelizadas y el 30 por ciento son no alcanzados.
3. De el área del mundo conocida como “Ventana 10/40” hay 56 países, en los que residen 2.6 trillones de budistas e hindúes y 4.2 billones de musulmanes.
4. Hay aproximadamente 243 áreas mundiales y la Iglesia del Nazareno está trabajando en 159 de ellas y tiene de 2.1 millones de miembros. Hay otras áreas en las cuales la Iglesia tiene presencia que se identifican como “áreas de acceso creativo” ya que, por cuestiones gubernamentales, no se puede dar a conocer el nombre.

Los desafíos para la Iglesia hoy son muchos y variados. Vivimos en un mundo cambiante y complejo, donde el ambiente pluralista y post-moderno presenta nuevos problemas a resolver en las áreas cultural, social y política. Los retos del presente son la prueba de fuego, pero más allá de ellos nos espera un futuro vibrante como iglesia de Jesucristo. Ningún reto debe detener a la iglesia en su misión, puesto que la voluntad de Dios no ha cambiado, y él ... “quiere que todos sean salvos y lleguen a conocer la verdad” (1 Timoteo 2:4).

En toda su historia la Iglesia del Nazareno ha sido una herramienta efectiva en las manos de Dios para que personas, en todas partes del mundo, lleguen a conocer la verdad y puedan ser transformados en la imagen y semejanza de Jesucristo. La declaración de misión actual de nuestra Iglesia es simple: “haciendo discípulos semejantes a Cristo en todas las naciones”. A este propósito nos hemos dedicado a lo largo de los años. Ésta debe ser la visión de cada nazareno y nazarena también, visión que debe nacer de un encuentro personal con Cristo y que se nutre de un corazón apasionado por su obra. Solamente a través del fuego del Espíritu podemos entender el corazón compasivo de Dios, quien desea que todos sean salvos y vivan en comunión con él.

La respuesta al desafío de nuestro mundo

A seguir veamos lo que nuestra iglesia está haciendo.



Tenemos una rica herencia, un legado histórico, y un fuerte compromiso con la misión de nuestro Señor de ir “hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8) para proclamar las buenas nuevas del evangelio. La Iglesia del Nazareno

siempre ha sido una familia internacional. Dios nos ha dado una visión misionera y también las herramientas para llevarla a cabo, lo que se puede ver en la forma en que nuestra Iglesia ha respondido y responde a la Gran Comisión.

El Departamento de Misión Global está enviando y sosteniendo económicamente hoy a centenares de misioneros, quienes trabajan junto a miles de nazarenos en nuestras iglesias locales, para llevar el mensaje de santidad a cada rincón del mundo. Las misiones nazarenas están estructuradas en seis regiones mundiales, cada una con un director regional bajo la supervisión del Departamento de Misión Global. Éstas son: África, Asia-Pacífico, Caribe, Eurasia, Mesoamérica y Sudamérica.

Misión Global tiene muchas divisiones y ministerios para equipar a los miembros de la Iglesia alrededor del mundo. Entre ellos podemos mencionar:

Literatura de Misión Global: literatura en varios idiomas, principalmente en los 5 idiomas principales de la iglesia: inglés, español, portugués, francés y coreano.

Ministerios de Compasión: asistencia en desastres, manejo de crisis, apadrinamiento de niños, programa de alimentos y ropa, proyectos que brindan soluciones a largo plazo.

- *Misiones Nazarenas Internacionales:* educación, oración y ofrendas de apoyo.
- Comunicaciones de Misión Global: radio, producciones de vídeo e Internet.
- Educación Ministerial: preparación ministerial para pastores y laicos.
- Trabajo y testimonio: experiencia directa y misiones de corto plazo.
- Cuerpo misionero: misiones de voluntarios.
- Jóvenes en misión y Servicios juveniles: ministerios juveniles de corto plazo.
- Compañeros en la cosecha de la película JESÚS (Harvest Partners): llevar el evangelio por medio de la película Jesús.
- Evangelismo: alcanzar a los perdidos para Cristo y guiarlos hacia el discipulado.

Un desafío global demanda respuestas globales de la Iglesia y nuestra tarea es, por consiguiente, involucrar a todos los miembros de las iglesias locales. Nuestra historia nos recuerda que la juventud ha sido parte fundamental en el desarrollo expansivo de la Iglesia del Nazareno, por eso es importante hoy también alentar e integrar a nuestros jóvenes en la Gran Comisión.

El ministerio de la Película Jesús ha tenido un fruto de más de cinco millones de decisiones para Cristo y cerca de 8,000 nuevas iglesias-misión desde 1998.

El propósito de Dios es que gente de toda lengua y nación le adore. Todavía no podemos elevar junto a todas las familias de la tierra un himno de adoración al Rey de Reyes y Señor de Señores. No podemos cruzarnos de brazos.

“Podemos enviar obreros hasta el fin del mundo, bautizar y enseñar todas las cosas; sin embargo, si no producimos discípulos, hemos fallado con la tarea de la Gran Comisión”
(Kerry A. Olson)

Otro factor que ha sido importante en nuestra historia misionera es el generoso apoyo de los nazarenos alrededor del mundo con sus ofrendas para el fondo de evangelismo mundial (FEM).

¿Quién no ha oído?

Países con la mayor población no cristiana:

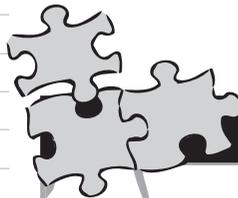
- China
- India
- Indonesia
- Japón
- Bangladesh
- Paquistán
- Nigeria
- Turquía
- Irán

¿Quién necesita oír?

Los grupos de población más grandes que están menos evangelizados:

- Bengalí (Bangladesh)
- HAn (China)
- Bhojpuri Biharj (India)
- Punjabl (Paquistán)
- Awadi (India)
- Turco (Turquía)
- Urdo (India)
- Orisi (India)
- Maltill (India)
- Birmano (Myanmar)

La educación ha sido también un elemento clave para el cumplimiento de la Gran Comisión. La Iglesia ha comprendido que necesita ministros competentes al frente de las congregaciones, que además cuenten con un equipo de liderazgo con capacidades pertinentes a los desafíos ministeriales que hoy enfrentamos. Es por eso que nuestras instituciones educativas alrededor del mundo tienen como meta ofrecer una formación integral, que desarrolle tanto el conocimiento, como un carácter maduro y habilidades ministeriales en los y las que el Señor a llamado a su obra. Nuestros programas de educación teológica preparan líderes para todos los niveles y para desempeñarse en variados ministerios en la iglesia local y en el campo misionero.



¿QUÉ APRENDIMOS?

Desde sus inicios la Iglesia del Nazareno ha sido fiel a su llamado de propagar la santidad bíblica, a través de la evangelización y el discipulado, pero aunque hemos crecido mucho, todavía no hemos acabado la tarea.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. *Investigue: ¿En cuáles países de la ventana 10/40 la Iglesia del Nazareno no ha entrado aún? ¿Qué desafíos enfrentan las iglesias en esos lugares?*

2. *Investigue: ¿Cuándo entró la Iglesia del Nazareno en su país? ¿Cuál ha sido la historia? ¿Cuántas iglesias tiene la Iglesia en su país hoy día?*

3. *En grupos de 3 a 4 integrantes. De los ministerios mencionados de Misión Global, ¿En cuáles de ellos ha participado usted? Cuento una breve historia acerca de su experiencia.*

4. *En los mismos grupos respondan: ¿De qué manera pueden colaborar para que la visión de los miembros de su iglesia local sea más global?*

Evaluación Final

Tiempo  15'

CURSO: EVANGELISMO Y MISIÓN GLOBAL

Nombre del alumno/a: _____

Iglesia o centro donde estudia: _____

Distrito: _____

Profesor/a del curso: _____

Fecha de esta evaluación: _____

1. *¿Cuál es la relación entre compasión y evangelismo?*

2. *¿En qué consiste el llamado a ser pastor misionero?*

3. *¿Cómo le ayudó este curso a crecer en su experiencia de santidad?*

4. *¿Qué aprendió en la practica ministerial del curso?*

5. *En su opinión ¿Cómo se podría mejorar este curso?*

Bibliografía

Libros y conferencias:

Iglesia del Nazareno. Manual 2013-2017. Kansas City, MO: Casa Nazarena de Publicaciones, 2014.

Douglas, Stephen. *Conferencia de la Red Global de Pastores* (RGP). Orlando FL, 2007.

Páginas web:

Biografías y Vidas. La Enciclopedia biográfica en línea. *San Francisco de Asís*. Consultado 2 de diciembre de 2015 de: http://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/francisco_asis.htm

FMAAlmeida. *Perspectivas globales*. En Slideshare.net. Consultado 12 de diciembre de 2015 de: <http://pt.slideshare.net/FMAAlmeida/perspectivas-globales>

Idportodoelmundo.com. *Citas citables misioneras*. Consultado 2 de octubre de 2015 de: www.idportodoelmundo.com/html/cotascitables.html

JESUS Film Harvest Partners Official Website. Consultado 8 de octubre de: <http://www.JFHP.org>

JUCUM Mar del Plata. *Historia de JuCUM*. Consultado 2 de diciembre de 2015 de: <http://jucummdp.com.ar/historia-de-jucum/>

Nazarene.org. *Phineas Bresee*. Consultado 20 octubre de 2015 de: <http://nazarene.org/ministries/administration/archives/espanol/biografias/bresee/display.html>

Pichardo, Alodia. *La pobreza en República Dominicana*. Periódico en línea: El Jaya, 9 de febrero de 2015. Consultado 2 de diciembre de 2015 de: <http://www.eljaya.com/index.php/opinion/11805-la-pobreza-en-republica-dominicana-650>

Qriswell J. Quero con apotes de Franciscanos.org. *15 frases de San Francisco de Asís que estremecerán su corazón*. En: Píldoras de fe.net- Evangelizando el Continente Digital. Consultado 2 de diciembre de 2015 de: <http://www.pildorasdefe.net/post/conocetufe/IHS.php?id2=15-frases-de-San-Francisco-de-Asis-La-numero-5-estremecera-tu-corazon>

sujetoalaroca.org. *Francisco de Asís. Frases*. Consultado 10 de octubre de 2015 de: <http://sujetosalaroca.org/2011/03/09/si-es-necesario-usen-palabras/>

Wikipedia. *Compasión*. Consultado 20 octubre de 2015 de: <http://es.wikipedia.org/wiki/Compasi%C3%B3n>

Wordreference.com. *Diligente*. Consultado 9 de diciembre de 2015 de:
<http://www.wordreference.com/definicion/diligente>

Wikipedia. *William Carey*. Consultado 2 de diciembre de 2015 de: https://es.wikipedia.org/wiki/William_Carey

WordReference.com. *Etnia*. Consultado 2 de diciembre de 2015 de:
<http://www.wordreference.com/definicion/etnia>



¡Un programa revolucionario, al alcance de tu mano!

El programa "Escuela de Liderazgo" de la Iglesia del Nazareno, trae un enfoque fresco y moderno a la capacitación ministerial.

- 5 cursos básicos te capacitarán en áreas generales, preparándote para servir con excelencia.
- 6 cursos específicos en el área de tu escogencia, te permitirán especializarte en el área de ministerio al cual Dios te ha llamado.

Para mayor información, visita: www.edunaz.org

Especialidades Ministeriales

- > Liderazgo Ministerial
- > Ministerio Juvenil
- > Misiones Transculturales
- > Evangelismo
- > Discipulado Cristiano
- > Ministerios de Compasión
- > Comunicación y Literatura

Cursos Básicos



ISBN 978-1-63580-056-2



9 781635 800562